

01962 7
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

2 ej.

EL TEST SOCIOMETRICO COMO UN INSTRUMENTO DE DIAGNOSTICO INDIVIDUAL Y GRUPAL.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE: MAESTRO EN PSICOLOGIA CLINICA

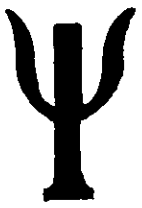
P R E S E N T A :

GUILLERMO A. ^{hijo de Jesus} GONZALEZ CAMPILLO

DIRECTOR DE TESIS : FRANCISCO ANTONIO MORALES CARMONA

COMITE DE TESIS:

- DRA. EMILIA LUCIO GOMEZ MAQUEO
- DR. ROLANDO DIAZ LOVING
- DR. JAIME WINKLER PYTOWSKI
- MTRO. ALBERTO OCHOA BRAOJOS



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

MEXICO, D. F.

267836

1998



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis maestros desde mis padres.
A mis compañeras hasta mi esposa.
A mi hija como fruto del amor y
a mis familiares y amigos por su
presencia solidaria en mi
existencia.*

Epigrafe

*" Los delincuentes cultos, los neuróticos cultos y hasta los individuos cultos
pero sin personalidad, no pueden perpetuar largo
tiempo una sociedad libre."*

Bany M.A. y Johnson L.V., 1970.

ÍNDICE

Introducción	1
CAPÍTULO 1	
El Grupo	6
1.1 Origen del Concepto.	6
1.2 El Grupo y las Ciencias del Hombre.	7
1.3 Constitución de los Grupos.	9
1.4 La Dinámica de Grupos.	12
1.5 La Dinámica de los Grupos Hoy.	14
CAPÍTULO 2	
La Escuela	16
2.1 Historia General.	16
2.2 Niveles Escolares.	17
2.3 El Grupo Escolar.	19
2.4 Características Generales de los Grupos de Clase	22
CAPÍTULO 3	
Sociometría	25
3.1 Conceptos Básicos.	25
3.2 El Test Sociométrico como Recurso Educativo.	26
CAPÍTULO 4	
La Adolescencia	30
4.1 Ubicación del Concepto.	29
4.2 El Adolescente y la Familia.	30
4.3 El Adolescente y la Escuela.	32
4.4 El Adolescente y su Grupo Escolar.	34

CAPÍTULO 5

Método	37
5.1 Población.	37
5.2 Selección de Sujetos.	37
5.3 Diseño.	37
5.4 Materiales e Instrumentos.	38
5.5 Hipótesis.	44
5.5.1 Hipótesis Específicas:	44
5.6 Variables	45
5.7 Procedimiento.	46

CAPÍTULO 6

Resultados	48
6.1 Discusión	48
6.2 Conclusiones	56
Bibliografía	59
Anexos	65

INTRODUCCION

La presente investigación surge en primera instancia como una necesidad personal profesional, al verme enclavado dentro de una institución educativa con el cargo de psicólogo escolar y mi formación académica clínica. El parámetro de riesgo dentro de este tipo de instituciones es la reprobación escolar y la consecuencia más grave de este fenómeno la deserción. Algunos de los factores psicológicos asociados probablemente, son la salud emocional de los estudiantes, enmarcada dentro de las condiciones socializantes del grupo de clase en la comunidad escolar a los cuales se ingresa por conveniencia mas no espontáneamente como en los grupos primarios. Esto es un verdadero reto para el joven y pone a prueba las habilidades aprendidas tempranamente en el paradigmático grupo familiar y en una etapa de la escuela donde los grupos aun constituyen un punto de referencia importante en la consolidación de la estructura caracterológica; en el presente caso es una institución pública de nivel medio superior.

Una de las principales disyuntivas a que se ve enfrentado el psicólogo que trabaja en instituciones y con grupos, es definir cuál va a ser su campo de trabajo. Esta duda se acentúa más con el psicólogo clínico, quien por formación viene ya condicionado a observar la dinámica psicológica individual y cuando mucho la de pequeños grupos. Esta posición le hace perder referencia del contexto y convertir su práctica profesional institucional en una prolongación de la consulta privada, que en vez de integrarlo orgánicamente, lo enquista aumentando el riesgo de ser visto y sentido como ajeno a la institución. El énfasis en lo psicológico hace que olvide en buena parte el condicionamiento de lo social. (Guinsberg, 1976). De hecho la institución es prioritariamente un ente social.

El celo entre las posiciones limítrofes de las diferentes

especialidades de una disciplina, hace que se demanden por parte de esa disciplina, límites muy precisos en aras de lograr una adecuada identidad; sin embargo esta posición no debe de ser tan rígida en determinadas situaciones concretas de trabajo. Este es el caso que atañe a la disciplina psicológica. El psicólogo social, el educativo, el clínico, el experimental, etc., deberán tener la suficiente elasticidad que les permita incursionar parcialmente en especialidades vecinas, sin renunciar a los principios fundamentales de la suya. (Lindgren H.C, 1978). Las condiciones anteriores dan pie para bosquejar la tabla de contenido con los temas de: Grupo, escuela, adolescencia y sociometría los cuales serán desarrollados no de una manera exhaustiva, sino mas bien orgánica, hacia la forma en que está planteada la temática pues cada uno de ellos es complementario de los demás y dentro de un ámbito educacional.

El campo de trabajo del psicólogo clínico institucional, es la salud mental no solo del individuo sino también del entorno a que pertenece, en cualquier circunstancia humana en que esté encuadrada su labor siendo en este caso particular la escuela. Es por esto que nos avocamos al presente trabajo con el test sociométrico, para determinar sus alcances como un posible instrumento de detección de problemática emocional individual y grupal, a fin de ampliar la perspectiva profiláctica dentro del trabajo psicológico institucional, teniendo al grupo como referente y lugar de intercambio emocional (Moreno J, 1962).

Es precisamente Ausubel(1978), quien entre otros recalca la importancia de velar y promover la salud mental en la escuela y en especial en la etapa de la adolescente.

La psicología y la sociología remarcan la importancia que para el individuo tiene el grupo como referente. (Lindgren H. C., 1978 ; Reeves E. T., 1978). Los diferentes subtest que componen el test sociométrico, describen y controlan entre sí los datos de la

dinámica grupal y del individuo dentro de esa dinámica. Por ejemplo el estatus positivo (Sp), que corresponde a la suma de las elecciones de los compañeros hacia un sujeto, puede ser contrastada con su expansividad positiva (Ep) a fin de confrontar que tanto su grado de popularidad es producto de su socialización o de los efectos transferenciales. A su vez si esto se coteja con el número de recíprocos positivos (Rp), podremos determinar la efectividad real de su socialización y/o estatus sociométrico. Esto nos muestra los alcances que podría tener esta prueba dentro de la psicología clínica. Sin embargo, hemos querido trascender las comparaciones internas que pueden hacerse entre los puntajes del test sociométrico, para entrar a correlacionarlo con otras pruebas de tipo clínico, a fin de determinar sus posibilidades de detección de casos clínicos. Estas pruebas son: El C.G.S. (Cuestionario General de Salud de Goldberg) y el Bell (Cuestionario de Ajustes para Adultos de H.M. Bell). De estas pruebas y su validez se hablará en el apartado de instrumentos.

Tanto el C.G.S. como el Bell, son cuestionarios autoaplicables de fácil y rápida resolución y calificación, lo cuales los hace apreciables para estudios poblacionales como los que se sugieren en la presente tesis. Ambos han sido probados y validados en población mexicana y sobretodo el C.G.S. ha sido de uso más generalizado en la medición de salud emocional general en diversas poblaciones, demostrando su consistencia, validez y confiabilidad como se expondrá más adelante en el apartado de instrumentos. La estandarización que se hizo del Cuestionario de Ajustes de H.M. Bell en la población en la cual se realizó la tesis, es menos difundida y por esta razón se le asoció al C.G.S. para cotejar los resultados y de ser consistentes, se podrá contar con un instrumento que diversifica más las medidas a través de su construcción por áreas, lo cual permitirá estudios más específicos.

Cabe decir que son muy pocos o casi nulos los antecedentes recientes del uso clínico del test sociométrico, tanto en México como en el mundo y sobre todo en grupos de enseñanza media

superior. El mayor uso ha sido en la escuela primaria (Cantrel V. L., Prinz, R. J., 1985) para determinar liderazgos, que como lo afirma Bustos D. (1980) es lo menos productivo que se le puede encontrar a esta prueba pues solo se tiene en cuenta los puntajes del estatus positivo muy susceptibles de contaminación transferencial.

De la consulta bibliográfica realizada en México, los únicos trabajos que se han localizado y uno de ellos está aplicado a otro campo diferente de la clínica, son: La tesis del Dr. José de Jesús González Nuñez (1965) en la cual se tuvo como hipótesis que los alumnos rechazados por su grupo escolar, son alumnos con ciertas características actitudinales de personalidad distintas a los demás y otra tesis de Maria Luisa Castro Fernández (1974), titulada: "Técnicas sociométricas en el grupo de trabajo".

Uno de los indicadores principales de salud mental, es el desempeño social del individuo en cuanto a su pertenencia, ejecución ágil de roles e intercambio fluido afectivo con las personas de los grupos a que pertenece; en pocas palabras, su capacidad y calidad de socialización. (Mann L., 1987 ; Bustos D., 1980). Estas habilidades se aprenden en primera instancia en la familia (Kraft A. M., 1981) y son puestas a prueba en las primeras experiencias de contactos exogámicos, cuyo modelo primario es la escuela. Como lo comentan Blair Myers y colaboradores (1979), hay estudios de alumnos mediocres que han mostrado en proporción más o menos alta, quizás un 25% del total, la relación que existe entre una precaria relación hogareña la cual llega a generar hostilidad hacia las figuras parentales y por generalización se deriva hacia la escuela y los maestros, y la reprobación escolar encontrando de esta manera la oportunidad para un ajuste de cuentas.

Sigmund Freud (1973), también recalca la importancia de la escuela secundaria en el proceso de desarrollo del adolescente hacia la independencia y autonomía de la familia. Por esta razón la dinámica

del escenario escolar, se presenta como lugar estratégico para ubicar nuestra mirada clínica tanto del sujeto en situación como de su entorno. En este sentido, el trabajo de Moreno se antoja como soporte inicial para fundamentar la presente tesis, por su interés hacia los grupos y la medición de sus interrelaciones a través del test sociométrico, el cual hemos tomado como instrumento central para comprobar su capacidad de detección clínica tanto individual como grupal. Teniendo en cuenta que el tema y los objetivos de la tesis se van a desarrollar alrededor de los grupos y la interacción de los individuos dentro de ellos bajo los criterios de atracción y repulsión, el marco teórico inmediato estaría señalado por la sociometría. (Timasheff N. S., 1961). A este respecto hemos dedicado un apartado para ampliar los conceptos sobre este tema.

CAPÍTULO 1

EL GRUPO

1.1 ORIGEN DEL CONCEPTO.

El grupo es un concepto relativamente nuevo en el contexto de la psicología y aun en la experiencia humana en general. Siempre han existido grupos pero solo la conciencia de su dinámica y de pertenencia a ellos le da su existencia; igualmente pasa con el concepto de individualidad que prácticamente surge a partir del siglo XVIII después de Descartes en nuestra cultura occidental, aunque se podría argumentar que desde el homo sapiens existen individuos humanos. En cuanto a la etimología del término, proviene de las bellas artes a través del italiano primero (groppe o grupo) y luego pasa al francés (groupe), designando a varios individuos pintados o esculpidos que componen un tema; esto fué a mediados del siglo XVII.

El vocablo se extiende pronto al lenguaje corriente y designa un conjunto de elementos, una categoría de seres o de objetos. Solo hasta mediados del siglo XVIII, grupo, designa en francés una reunión de personas. Anzieu nos muestra en el primer capítulo de su obra, cómo la investigación etimológica, desde un principio, devela el intrínseco sentido del término grupo que se conserva aún hasta nuestros días:

"Qué puede aclararnos el origen del vocablo sobre las significaciones latentes de este ?. El sentido primero del italiano groppo era "nudo", antes de llegar a ser

reunión, "conjunto". Los lingüistas lo relacionan con el antiguo provenzal grop= nudo, y suponen que deriva del germano occidental kruppa= masa redondeada. Parece además que groupe y croupe (grupa) se originaron en la idea de círculo". (Anzieu D. e Yves Martin J.,1971)

Vemos aquí en germen, entonces, dos conceptos básicos de grupo: nudo y círculo, que evolucionan paulatinamente hasta alcanzar el sentido de grupalidad y cohesión el primero y reunión de personas con el mismo objetivo el segundo, anticipando desde este momento que el sentido con el que se trabajará en la presente tesis será el del primer concepto.

1.2 EL GRUPO Y LAS CIENCIAS DEL HOMBRE.

En la paulatina diferenciación de las ciencias, cuya función es apropiarse teóricamente de la naturaleza a través de modelos explicativos objetivos, asistimos al nacimiento de las más jóvenes entre ellas: Las ciencias del hombre, contándose entre ellas la sociología y la psicología, compartiendo terrenos comunes como el estudio de las emociones. Al respecto nos dice Georg Simmel citado por Timasheff: "Hasta ahora las ciencias sociales han estudiado solo unos pocos tipos de relaciones recíprocas, principalmente económicas y políticas; pero en realidad existen innumerables variedades de relaciones interactivas, entre las que se cuentan fenómenos tan habituales como el mirarse el uno al otro, el comer juntos, el escribirse cartas, el ayudar a otros y recibir expresiones de agradecimiento por ello. La sociedad, pues, se refiere a los individuos en sus múltiples relaciones recíprocas, y el comprenderla exige el análisis de la interacción psíquica. (Timasheff N. S.,1961)

El grupo entonces se torna en materia de observación y estudio, tanto de la sociología como también de la psicología y de esta

manera se perfila el nacimiento de una nueva disciplina llamada psicología social, en donde las diferentes escuelas psicológicas hacen su aportación y toman de él lo que les interesa, como por ejemplo: el conductismo, la gestalt, el psicoanálisis y el interaccionismo simbólico entre otras. La sociología se aparta de la panorámica mirada que hasta el momento había tenido para fijarse un poco más en los pequeños grupos y a través de su influencia positivista refuerza el interés por sistematizar cada vez más las observaciones siendo producto de esta orientación la sociometría.

Tanto la sociología como la psicología, reconocen entonces en el grupo una gran fuerza motivacional y conformadora de la conducta humana; al hablar de fuerzas, nos adentramos en su conocimiento y manejo, por lo cual ya podemos ir hablando de dinámica grupal. A fin de cuentas como lo afirma Lindgren H.C., (1978), el dato de lo social ayuda a entender lo individual dentro de un continuo interrelacionado de conducta individual, conducta interpersonal y conducta de grupo.

Más adelante afirma: "Toda la psicología trata, hasta cierto punto, del estudio de la conducta individual y la psicología social examina las áreas de la conducta que entrañan interacción y relaciones entre el individuo y las demás personas". (Lindgren H.C., op.cit). Los límites entre lo individual y lo colectivo se vuelven más elásticos como lo vemos en la recién citada frase de Lindgren "...hasta cierto punto...". En otras palabras nos dice luego, la interacción con otros nos permite identificarnos, definirnos y determinar nuestras relaciones con nuestro mundo físico y social. (Lindgren H.C., op.cit)

El psicoanálisis tradicionalmente ha sido considerado como paradigma de las teorías psicológicas sobre la individualidad y sin embargo es mera apariencia pues dentro de la teoría estructural la conformación e introyección del superyó es todo un tratado de producción del sujeto social humano; las últimas obras de Freud

como Totem y Tabú y Psicología de las Masas y Análisis del Yo, dejan entrever el continuo existente entre la sociedad y el individuo. Precisamente en esta última obra Freud (cit. en Fromm E. y Maccoby M., 1982) afirma: "Desde el principio, la psicología individual es a la vez psicología social en un sentido ampliado pero completamente legítimo".

La importancia dinámica en la dialéctica individuo-grupo, es reafirmada también por Reeves E. T. (1978) cuando dice: "Un miembro particular, al tener relaciones excepcionalmente buenas o excepcionalmente malas dentro del grupo, puede dejar una huella sobre la vida de éste. Aproximadamente el 95% de nuestras relaciones interpersonales ocurren dentro del contexto del grupo y no sobre una base de persona a persona". "En efecto, los hombres siempre han vivido en grupos alternativamente denominados clan, tribu, familia, comunidad, club. Pero en nuestra civilización, el individuo se experimenta como un elemento de una red de relaciones sociales cada vez más compleja y densa", nos dice Drevillon J. (1978). Por esta razón en el caso de los adolescentes, uno de los grupos más significativos a los que pertenecen, es el escolar; pues además de servirles de apoyo en su proceso de desarrollo e independencia, es donde se manifiesta más claramente la calidad de su proceso de socialización medido tanto desde la productividad (rendimiento académico) como desde su interrelación personal.

1.3 CONSTITUCION DE LOS GRUPOS.

Como afirma Drevillón (1978) "El hombre ocupa lugares definidos en esta sociedad, de la que es voluntaria u obligatoriamente un elemento integrado e integrador". Esta frase nos pone en la realidad de la constitución de los grupos humanos, pues pertenecemos a ellos con o a pesar de nuestro consentimiento, cuestión que no es frecuentemente resaltada en la literatura sobre grupos por lo menos en forma directa.

Nerici Imídeo (1980) clasifica a los grupos en dos tipos de acuerdo a como se constituyen: Son grupos primarios, aquellos cuyos miembros realizan un proceso de interacción directa bajo los efectos de vínculos afectivos íntimos y personales, como en el caso de las relaciones entre los miembros de una familia, un grupo de amigos, los alumnos de una clase, etc. Son grupos secundarios los que por el contrario, mantienen relaciones interpersonales formales, no afectivas. La comunicación entre los miembros es de modo general, indirecta.

Como podemos observar según señalábamos más arriba, no aparece explícito en la definición de Imídeo, la voluntariedad para la participación en los grupos; se hace énfasis más bien en la afectividad; puesto que la familia no la escogemos voluntariamente, no pocas veces se reniega pertenecer a ella y en los llamados grupos secundarios aunque el afecto quizás no sea expresado directamente, la necesidad de dependencia es una variante del mismo. Sin embargo esta clasificación en grupos primarios y secundarios es la más generalizada quizás por simple, puesto que son múltiples los parámetros que pueden tomarse para explicar la constitución de los grupos, como lo describe Sorokin (1969). Para los fines de una investigación, los procesos de interacción y las relaciones sociales pueden ser clasificadas en numerosas formas distintas.

Desde el punto de vista del componente subjetivo, pueden ser clasificadas según el número de sujetos que participan en la interacción: Dos, tres, muchos, uno y muchos, muchos y muchos; desde el punto de vista del componente significativo como razón de los procesos de interacción, pueden ser divididos en religiosos, científicos, legales, éticos, políticos y en muchas otras clases; desde el punto de vista de los componentes vehículos, podemos distinguir las interacciones realizadas mediante diversos conductores acústicos, cromatoluminosos, químicos, mecánicos y objetos conductores. Luego tomando en consideración varias

características combinadas, podemos anotar interacciones: frente a frente e indirectas, durables y efímeras, intensivas y no intensivas, extensas (con respecto al orden de valores y acciones implicadas) y no extensas o reducidas. Pueden ser unilaterales, en las que una parte influye considerablemente sobre las acciones exteriores y los estados de ánimo de otra parte, mientras que esta influye poco o nada sobre la primera, y bilaterales, donde el influjo es mutuo; parcialmente conscientes y totalmente conscientes, subdividiéndose las interacciones crecientes en acciones intencionales y no intencionales, etc.

La escuela entonces vista desde esta perspectiva esbozada de grupalidad, puede ajustarse dentro de toda una cadena descriptiva de características concretamente tomando como parámetro la clasificación de Sorokin para solamente enfatizar y esclarecer la justificación e importancia de esta investigación desde lo grupal. La escuela sería entonces desde el número de sujetos, una interrelación de muchos y muchos, pues son muchos los alumnos pero también son muchos los encargados de su formación y no sólo el maestro como tradicionalmente siempre se le denominado en la pedagogía clásica. Como razón significativa del proceso de interacción, podríamos afirmar que el grupo escolar tiene una razón científica y ética, pues la esencia está en la capacitación para el abordaje científico y ético de la realidad en la gran extensión y multiplicidad de las ciencias, dentro de un marco formativo integral científico, proporcionado por la moderna pedagogía.

En este sentido la escuela recibe de la familia al sujeto humano para continuar su formación y se plantea principalmente a nivel primaria y nivel medio, objeto de nuestro trabajo, una meta de educación continua para los padres en cuanto metas y objetivos educacionales, como detentadora de sus objetivos científicos en este campo de la psicopedagogía y quien a su vez utiliza como herramienta los diversos componentes vehículos pertinentes a cada situación formativa. La interacción se realiza frente a frente, de

manera intensa, duradera y extensa; desde el punto de vista de la pedagogía moderna, la acción educativa tiende a considerarse como bilateral, para diferenciarla de la domesticación en sentido peyorativo como menciona Freire (1982) a la educación tradicional, y principalmente intencional.

1.4 LA DINAMICA DE GRUPOS.

Los que estudian la dinámica de grupo se interesan por investigar la formación y los cambios en la estructura y las funciones de los grupos, y por descubrir y formular los principios en los que se fundamenta la conducta de los mismos. El estudio de la dinámica de grupo trata de explicar los cambios internos que se producen como resultado de las fuerzas y condiciones que influyen en los grupos como un todo. (Banny M. A. y Johnson L. V., 1970)

El hombre ocupa lugares definidos en esta sociedad, de la que es voluntaria u obligatoriamente un elemento integrado e integrador. En verdad como señalara G. Gurvitch (cit. por Drevillon 1978) "La libertad del individuo no consiste en su aislamiento frente a la sociedad global sino por el contrario, en un pluralismo, en la multiplicidad de sus ligazones sociales". En efecto, una de las características de nuestras sociedades actuales es la multiplicación de los grupos sociales, de los status y de los roles que le son adscriptos. Pero la vida social no se reduce a una serie de relaciones interindividuales a pesar de ser ellas muy importantes. Consiste también en un vasto número de conductas grupales.

Una de las cuestiones por resolver será además averiguar si las estructuras de afinidad pueden dar cuenta de la vida grupal. Salvo casos particulares el hombre vive la existencia de varios grupos de los que es parte integrante, hasta tal punto que no le es posible integrarse o separarse de ellos sin consecuencias visibles no solo para sí mismo sino también para los otros. (Drevillon J., 1978).

Echando una mirada a nuestro alrededor, nos percatamos cada vez más que el buen o mal funcionamiento de los grupos es uno de los principales problemas de la sociedad. Quienes se ocupan del bienestar social, están buscando afanosamente formas de reducir los conflictos intra e intergrupo. Ya sea que se desee entender o mejorar la conducta humana, es necesario conocer mucho sobre la naturaleza de los grupos. Es imposible tener un enfoque coherente sobre el hombre o una tecnología social avanzada sin poseer respuestas confiables a un sinnúmero de preguntas sobre cómo funcionan los grupos, cómo se relacionan los individuos con los grupos y cómo los grupos se relacionan con sociedades mayores.

Por qué algunos grupos ejercen una poderosa influencia sobre sus miembros, mientras otros apenas la ejercen o no la ejercen en absoluto?. Qué características del individuo son importantes para determinar las propiedades de los grupos?. Qué determina la naturaleza de las relaciones entre grupos?. Es necesario responder preguntas como estas antes de comprender realmente la naturaleza y conducta humanas. Quien estudia la dinámica de grupo se interesa por adquirir conocimientos sobre la naturaleza de los grupos y, especialmente, sobre las fuerzas psicológicas y sociales asociadas a ellos.

Aunque desde la antigüedad la literatura filosófica ya hacía mención de los grupos, el enfoque para estudiar grupos conocidos como "dinámica de grupo" es propio de este siglo y sustancialmente diferente de los enfoques anteriores. La generalización del uso de este concepto, fué creando imprecisiones en su sentido y resumiendo hemos encontrado tres acepciones principales: La primera es de tipo político y se refiere al manejo de los grupos alrededor de funcionalizar la cooperación para el logro del bien común. La segunda conlleva un abordaje más focalizado orientado hacia el desarrollo de habilidades en relaciones interpersonales, el cual ha tenido mucho auge en los últimos tiempos dentro de la psicología industrial en sesiones de entrenamiento en grupos laborales. La

tercera, se refiere a un campo de investigaciones dedicado a obtener conocimientos sobre la naturaleza de los grupos, las leyes de su desarrollo y sus interrelaciones con los individuos, otros grupos e instituciones más amplias (Cartwright D. y Zander A., 1979). Es en este último sentido en el que entendemos el aporte de la presente investigación.

1.5 LA DINAMICA DE LOS GRUPOS HOY.

Existen cuatro características distintivas de la dinámica de grupos contemporánea que la diferencian de las concepciones anteriores: (Cartwright D. y Zander A., 1979).

1. Hace hincapié en una investigación empírica teóricamente significativa.

Hasta principios de este siglo, la actividad intelectual alrededor de los grupos era más que todo especulativa; los esfuerzos se dirigían a crear un tratamiento teórico comprensivo de los grupos. Hacia la segunda década, se incrementa la actividad empírica en las ciencias sociales en especial en la psicología y la sociología. Cuando a finales de los años treinta, empezó a surgir la dinámica de grupo en forma más definida, aprovecha este impulso empírico y empieza a utilizar los métodos de investigación científica; de esta manera la dinámica de grupo se distingue de sus predecesores intelectuales por confiar fundamentalmente, ante todo, en una observación, cuantificación, medición y experimentación cuidadosas.

2. Interés por la dinámica e interdependencia de los fenómenos.

Con el incremento de la investigación, se puede caer en el riesgo de producir grandes volúmenes de datos empíricos deslindados unos de otros; se han hecho esfuerzos porque esto no ocurra produciendo las preguntas de investigación alrededor de problemas

interrelacionados como: Si ocurre un cambio en los miembros del grupo. Qué otros rasgos del grupo cambiarán y cuáles permanecerán estables?. En qué condiciones el grupo tiende a sufrir un cambio de líder?. Qué cambios habidos en el grupo aumentarán la productividad, la disminuirán o no la afectarán en absoluto?. Las teorías sobre dinámica de grupo intentan formular relaciones regidas por leyes entre fenómenos como los mencionados y dirigen su atención a temas como el cambio, la resistencia al cambio, las presiones, la coerción, el poder, la cohesión, la atracción, el rechazo etc.

3. Relevancia interdisciplinaria.

Los grupos pasan a formar parte del interés de varias disciplinas sociales debido al descubrimiento que se hace sobre el papel que juegan en la conducta humana; por eso los avances que se hagan en este campo tendrán que ver e influirán en cada una de esas disciplinas.

4. Aplicabilidad potencial de los hallazgos a la práctica social.

La aspiración que tiene toda ciencia es conocer los principios generales o leyes que rigen su objeto de estudio, a fin de poder comprender y efectuar transformaciones acordes a esos principios; la dinámica de grupos respaldará sus descubrimientos en la medida que logre convertirse en instrumento de cambio de la realidad social. Es un hecho el uso cada vez más frecuente que se está haciendo por parte de muchas especialidades de estos descubrimientos.

CAPÍTULO 2

LA ESCUELA

2.1 HISTORIA GENERAL.

Es una institución designada por el grupo social para completar la formación del sujeto humano destinado a ocupar los lugares asignados para la reproducción y transformación sociocultural. Antes de la revolución industrial la escuela funcionaba principalmente como elemento complementario de la formación cultural integral dada por la familia, y se caracterizaba como institución aristocrática donde se enseñaban las disciplinas denominadas liberales, pues estaba destinada al cultivo del espíritu, como las bellas artes y la filosofía. Los talleres artesanales donde se producía una transmisión generacional del quehacer técnico, también podrían considerarse en sentido estricto como escuela por la función que tenían, pero la ideología aristocrática dominante no lo consideraba así.

A partir de la revolución industrial, en la práctica se demostró que la naturaleza no se cambiaba pensándola sino produciendo modelos para manipularla y transformarla; se hizo manifiesta la importancia de las ciencias y su derivado la tecnología; para una y otra ante el crecimiento poblacional que planteaba el reto de satisfacer necesidades a un cada vez mayor número de gentes, se deribó también la necesidad de popularizar estos conocimientos y habilidades; de esta manera la escuela dejó de ser prerrogativa de la aristocracia y pasó a formar parte de los derechos humanos de la población en general. La lucha por la sobrevivencia en las condiciones macroeconómicas de nuestros países latinoamericanos, no siempre ha permitido usufructuar este derecho en forma generalizada como se ha querido y ésta es una de las principales causas de la

gran deserción escolar, a medida que se asciende en la pirámide escolar. Esto hace que se vaya produciendo y ahondando paulatinamente más la llamada brecha generacional, pues unos padres que dedican todas sus fuerzas al sustento de las necesidades básicas de la familia, posibilitan el ingreso de sus hijos al aparato educativo donde aprenderán a ver el mundo desde otra perspectiva y dejar muy atrás el lenguaje coloquial de sus padres y algunos miembros familiares.

Esta enajenación en la práctica de la vida familiar original, no pocas veces plantea el dilema de escoger entre pasado y futuro lo cual presenta alto riesgo de deserción cuando se opta por el primero. Es por esta razón que la escuela en las circunstancias actuales, deberá ejercer las funciones como de encubadora; es decir, prepararse para recibir un producto inmaduro y habilitarlo para enfrentar los retos del presente y el futuro y no sólo en el área intelectual y de habilidades, sino también en la emocional, motor de la vida humana, pues también en este aspecto han habido avances en el entendimiento y la estrategia de manejo de problemas, los cuales han dejado atrás también a la generación de padres que no están familiarizados con estos modelos producidos por la psicología.

Es la enseñanza media y media superior el último reducto de influencia significativa dentro de este binomio formativo escuela familia, puesto que en el nivel superior los intereses del educando son más individuales y el grupo escolar como tal pierde fuerza frente al individuo, pues varía frecuentemente según la materia que se esté cursando. (Bany M. A. y Johnson, L. V., 1970).

2.2 NIVELES ESCOLARES.

Tradicionalmente la escuela dentro su función básica de complementar la formación del sujeto humano que se inicia en la familia, también lo prepara para enfrentar funcionalmente la vida

en sociedad. Esta preparación con el auxilio de la psicopedagogía, es proporcionada acorde a las etapas de desarrollo psicológico. Es por esta razón por las que son divididos los niveles escolares actuales en pre-escolar, primaria, secundaria, media superior y superior. Dentro de todas las ventajas que puede proporcionar la educación pre-escolar, muchas de ellas mencionadas por Pablo Latapí (1991), podemos resaltar las siguientes:

- ▶ Posibilidad de compensar desde temprana edad, las deficiencias educacionales de la familia.
- ▶ Posibilidad de detectar tempranamente problemas de aprendizaje con base neurológica o no.
- ▶ Apoyar la acción educativa de los padres, hoy más que antes con menos tiempo para estar con los hijos principalmente por circunstancias socioeconómicas.

Esto nos permite observar que la función prioritaria de este primer nivel educativo es la prevención.

La educación primaria sienta las bases para el conocimiento de las diferentes disciplinas y enfatiza el progreso en la socialización; el niño todavía dependiente, demanda mucho la atención del maestro para consolidar su desarrollo personalizado y esto es lo que hace recomendable que no sean muy grandes los grupos escolares.

El nivel medio y medio superior, coincide con la etapa de desarrollo psicosexual de la adolescencia, en donde el grupo cumple una función muy importante de sostén y continencia frente a la puesta en tela de juicio de los valores establecidos y de la autoridad, en el proceso de aprender la intimidad y avance hacia la autonomía personal principalmente en el aspecto psicológico.

El nivel profesional representa ya el camino para la terminación

del proyecto personal y el logro de un individualismo personalizado; el grupo aquí no es tanto un apoyo sino un referente.

En resumen podemos observar que el nivel medio escolar es la etapa ideal estratégica para trabajar con el dato grupal como referente diagnóstico y profiláctico para la socialización, en el entendido que la buena cohesión grupal es un factor a considerar para el efectivo rendimiento de los sujetos. (Drevillon J., 1978; Bany M. A. y Johnson, L. V., 1970).

2.3 EL GRUPO ESCOLAR.

Durante mucho tiempo, la pedagogía se preocupó por los procesos de aprendizaje y la forma en que los sujetos se relacionaban con los miembros de su grupo, pero no, en cómo el grupo como tal podía influir en el sujeto; esto hacía que el maestro manejara más directiva y autoritariamente los problemas de conducta de los estudiantes y empleara menos por su desconocimiento, las características de la dinámica de grupo para moldear la conducta. (Bany M. A. y Johnson L. V. 1970). Apenas a principios de 1940 empieza a hablarse sobre la dinámica de grupo en clase, con dos obras tituladas: "Interaction: The democratic process, de L. Thomas Hopkins, y Group Experience: The Democratic Way, de Boxter y Cassidy". (Bany M. A. y Johnson L. V., 1970)

Todo grupo pequeño incluyendo el grupo de clase, tiene propiedades comunes por las cuales puede definirse, como por ejemplo algún tipo observable de interacción o estructura, motivación, deseo de pertenencia, etc. Si se logran realizar observaciones sistemáticas y cuidadosas sobre esos factores, es muy probable aumentar el conocimiento del grupo escolar y de esta manera poder mejorar la comprensión de su comportamiento como lo afirman Bany y Johnson (1970). Existe el riesgo como en todo conocimiento científico que puedan derivarse los los principios descubiertos hacia una

manipulación caprichosa y con fines particulares de la conducta del grupo como lo dice William H Write Jr. (cit. por Bany y Johnson 1970), pero este riesgo siempre ha estado inherente en todos los demás campos del conocimiento humano y no justifica ésto la permanencia en un estado virginal como refugio ante este riesgo.

Hammonds y Lamar (1972), también opinan sobre la liga de los ideales pedagógicos a un enfoque tradicional del abordaje y atención individualizada del estudiante, lo cual entra en contraste y hace poco práctica la labor del maestro en la actualidad, enfrentado a grupos e instituciones numerosas. Ante estas circunstancias recomiendan fijarse más en la influencia que el grupo tiene en la producción de las variadas conductas de sus miembros y de esta manera convertir al grupo en una experiencia de aprendizaje social dentro de él.

Ya sean grupos grandes o grupos pequeños, ambas modalidades tienen sus puntos positivos y negativos respecto a la dinámica de sus participantes tanto desde el punto de vista emocional como pedagógico. En sí no podría afirmarse que unos son mejores u otros son peores; para ambas modalidades existen técnicas de manejo que hagan más eficiente el manejo de los mismos. Los grupos grandes por ejemplo, favorecen el anonimato y dificultan la interacción personalizada que para algunos resulta muy ansiogenizante. Además dá la posibilidad de que los alumnos más destacados puedan ejercer la tarea de monitores con los menos avanzados, haciendo de esta manera más diferida la autoridad y coordinación.

Los grupos pequeños, permiten una relación directa con el maestro y la identificación más inmediata de las dudas de los participantes; la interacción más personalizada eleva la ansiedad al necesitarse una atención más sostenida entre todos los componentes del grupo.

Aunque hay quien opina que los grupos de clase se asemejan más a

los llamados secundarios por las características artificiales de agrupación que les imprime la institución escolar, según Jacob W. Getzels y Herbert A Thelen (cit. por Bany y Johnson, 1970); sin embargo dado el número de alumnos por grupo, se dan interacciones emocionales entre ellos independientemente de la organización estructural escolar (Bany y Johnson, 1970), y ésto es lo que puede estudiarse por medio de la sociometría, y lo que en definitiva afectará el comportamiento total del grupo y de sus componentes individuales. (Bany y Johnson op.cit).

A guisa de complemento y a fin de reforzar las características de grupo primario según las definen Cirigliano y Villanueva (1987) , lo mismo que grupalidad del grupo escolar, me permito citar estas descripciones a continuación:

"Grupo primario: Es aquel en el cual todos los miembros interaccionan directamente, cara a cara, son conscientes de la existencia del grupo y de su pertenencia a él, y de la presencia de otros miembros. Los miembros se hayan ligados por lazos emocionales, cálidos, íntimos y personales; poseen una solidaridad inconsciente basada más en los sentimientos que en el cálculo.

Las características del grupo son las siguientes:

1. Una asociación definible; una colección de dos o más personas identificables por nombre o tipo.
2. Conciencia de grupo; los miembros se consideran como grupo, tienen una percepción colectiva de unidad, una identificación consciente de unos con otros.
3. Un sentido de participación en los mismos propósitos; los miembros tienen el mismo "objeto modelo", o metas ideales.
4. Dependencia recíproca en la satisfacción de necesidades; los

miembros necesitan ayudarse mutuamente para lograr los propósitos para cuyo cumplimiento se reunieron en grupo.

5. Acción recíproca; los miembros se comunican unos con otros.

6. Habilidad para actuar en forma unitaria; el grupo puede comportarse como un organismo unitario. (Cirigliano G. F. J. y Villanueva A., 1987).

Cabe agregar que el grupo debe tener una estructura interna (distribución de roles que se reconocen).

Todo esto a manera de conclusión nos lleva a solidarizarnos con la opinión de Bany Mary Johnson. la cual transcribimos textualmente a continuación: "Podría decirse que si a los ciudadanos reflexivos de una democracia se les diera a elegir, optarían porque antes que todo se desarrollaran en las escuelas ciudadanos sanos, independientes, con respeto propio y cumplidores de la ley, dejando en segundo lugar, las metas de la enseñanza académica. Los delincuentes cultos, los neuróticos cultos, y hasta los individuos cultos pero sin personalidad, no pueden perpetuar largo tiempo una sociedad libre". (Bany M. A. y Johnson L. V., 1970).

2.4 CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS GRUPOS DE CLASE.

Con frecuencia se afirma que cada uno de los grupos que conforman una organización determinada tiene particularidades únicas respecto a todos los demás, pero más que particularidades únicas podríamos decir que son matices que lo caracterizan; en el caso del grupo de clase serían los siguientes:

1. La meta o finalidad para la cual el grupo se ha reunido, es aprender.

2. La participación en el grupo es obligatoria, así como las

metas.

3. Los miembros del grupo no tienen derecho a la selección del jefe y no pueden apelar respecto a su jefatura.

4. Otros individuos o grupos ejercen presión e influencia que son percibidas por los participantes del grupo de clase.

Según todo esto, el grupo de clase es muy parecido a los grupos formales de trabajo, pues en estos últimos:

1. Las funciones de los miembros son determinadas y descritas por personas ajenas al grupo.

2. La organización estructural de los papeles y responsabilidades respecto a sus propósitos, tareas y metas, no es cuestión que dependa de las decisiones del grupo.

3. Las responsabilidades o deberes están determinadas en la estructura formal del grupo.

Sin embargo, la estructura formal de un grupo, no determina enteramente de antemano las muchas relaciones interpersonales que se producen. De la estructura formal surgen muchos grupos informales y es el estudio de ellos lo que proporciona la meta principal de la presente investigación, puesto que de alguna manera caracterizarán la estructura formal haciendo a cada grupo singular y diferente de los demás como se afirmaba un poco más arriba. Desde esta óptica podemos afirmar que los desajustes de estas dinámicas informales, repercutirán definitivamente en la estructura formal. Lo ideal desde una psicopedagogía moderna no sería esperar a que la estructura formal funcionara como tamiz a manera de "selección natural" sino identificar el conflicto tempranamente y corregirlo.

4. Es parte de una organización más amplia.

5. Es un grupo más dentro de otros análogos, pues hay otros grados y clases dentro de la organización más amplia. (Bany M. A. y Johnson L. V., 1970)

CAPÍTULO 3

SOCIOMETRIA

3.1 CONCEPTOS BASICOS.

La sociometría es principalmente impulsada por el psiquiatra rumano Jacob L. Moreno a principios de siglo, más concretamente en 1914 con la publicación de su primera obra titulada "Invitación a una conferencia". Más tarde en 1934 publica "Who Shall survive ?", su obra más difundida.

Sin embargo el movimiento sociométrico se encuadra en un contexto más amplio dentro de la en ese entonces aún no consolidada ciencia sociológica; y decimos no consolidada ciencia sociológica, porque como dice Georg Simmel, citado por Timasheff: "Hasta ahora las ciencias sociales han estudiado sólo unos pocos tipos de relaciones recíprocas, principalmente económicas y políticas, pero en realidad existen innumerables variedades de relaciones interactivas". (Timasheff N. S., 1961).

Esta inconsistencia teórica de la sociología en sus comienzos propiamente dichos con Auguste Comte a principios del siglo XIX, hasta principios del XX, hace que su historia y derrotero esté plasmado de sucesivas y continuas influencias de otras disciplinas, algunas de ellas más consolidadas como las matemáticas y la biología, y otras menos como la psicología y la filosofía. De esta manera surgen los apelativos de las diferentes escuelas sociológicas, como por ejemplo: Darwinismo social, evolucionismo psicológico, neopositivismo, sociología analítica, sociología histórica etc. (Timasheff N. S., 1961). Dentro de ellas

compartiendo influencias con la psicología y las matemáticas, está la sociometría.

La sociometría es definida por Timasheff como "aquellas personas que se consagran a la medición no de los fenómenos sociales en general, sino que se limitan a las relaciones interpersonales basadas en la atracción y la repulsión". (Timasheff N. S., 1961). De esta manera empieza a prepararse el terreno de una de las hijas putativas de la sociología: La psicología social. El mismo Moreno llega a definir más su objeto de trabajo, cuando dice: "La sociometría tiene por objeto el estudio matemático de las propiedades psicológicas de las poblaciones", entendidas éstas según lo señala más adelante como: " la evolución y organización de los grupos y sobre la posición de los individuos en los grupos", (Moreno J. L., 1962). "a raíz de las atracciones y los rechazos manifestados en el seno del grupo". (Moreno J. L., 1962) .Aunque la sociometría se considera directamente derivada de la sociología (Timasheff N. S., 1961), el énfasis de los aspectos emocionales de los grupos, hace que se sume a los intentos cada vez crecientes de consolidar un derivado de ésta llamado psicología social. La definición que plantea Lindgren (1978) nos confirma esta filialidad conceptual: "La psicología social se ocupa de los procesos de la conducta, los factores causales y los resultados de la interacción entre las personas y los grupos".

3.2 EL TEST SOCIOMETRICO COMO RECURSO EDUCATIVO.

A través de la historia de la educación se ha hablado mucho de métodos educativos, técnicas didácticas, recursos materiales, etc., lo mismo que de ideales educativos a través de la filosofía de la educación que proporcionan a fin de cuentas los objetivos educacionales. Pero lo que no queda muy bien definido, sobre todo a partir de la enseñanza media, es el número de alumnos que simultáneamente conviene someter al proceso de enseñanza aprendizaje. Cuando se desconocía el efecto de la dinámica de los

grupos y por consiguiente el aprovechamiento para el logro de la tarea educativa, el aumento en el número de individuos del grupo era directamente proporcional a la amenaza potencial de ellos. Hoy en día con los aportes de los descubrimientos de la biología a la psicología, sabemos que el individuo situado en grupo, produce y está sometido a la vez a toda una gama de fuerzas cuyos principios y funcionamiento se ha venido sistematizando con el fin de aumentar el conocimiento del funcionamiento de los grupos; a este cuerpo de conocimientos se le ha denominado dinámica de los grupos. (Sorokin P. A., 1969).

Uno de los principales aportadores a la dinámica de los grupos es Jacobo Moreno quien crea un instrumento para la medición de la misma llamado sociograma. (Moreno J. L., 1962). Este instrumento esta basado en las atracciones y rechazos que los miembros de un grupo tienen entre sí, basados en las simpatías y antipatías. De la contabilización de estos sentimientos que tienen unos por otros, resultan los miembros más rechazados y más apreciados del grupo. (Timasheff N. S., 1961).

Algunos teóricos afirman la influencia que tiene una adecuada dinámica en los logros de los objetivos de un grupo (Mann L., 1987; Reeves E. T., 1978; Ausubel D. P., 1978). Es por estas razones recién enunciadas que el grupo se convierte en un campo más de estudio en sí mismo y como referente de la conducta individual.

La escuela principalmente a nivel medio y nivel medio superior, juega un papel importante en la formación del adolescente, pues es un punto de tránsito de la dependencia familiar y el avance en los logros de la autosuficiencia adulta, con el apoyo del grupo de pares; la masificación de la actividad educativa por la explosión demográfica y las políticas de difusión del conocimiento, pone en aprietos al papel tradicional de la escuela y el maestro, pues ambos deben velar también por el desarrollo y seguimiento del individuo, lo mismo que aprovechar los avances de las ciencias para

mantener una estrategia preventiva dentro de estos objetivos
educativos y de salud emocional en general.

CAPÍTULO 4

LA ADOLESCENCIA

4.1 UBICACION DEL CONCEPTO.

Según la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es el período de vida comprendido entre el inicio de la pubertad y el completo desarrollo de los caracteres sexuales. (Pérez Segura y Torres, 1988)

Según Susan Pick de Weis y Vargas Trujillo (1992), la adolescencia es una etapa en la que buscamos nuestra identidad, nos rebelamos ante la autoridad, luchamos por nuestra independencia, buscamos ser aceptados por nuestros compañeros, pasamos por cambios en nuestro cuerpo y en la imagen que tenemos de nosotros mismos.

En la literatura sobre el tema, encontramos múltiples definiciones que fluctúan como las aquí presentadas, en estrictamente biólogistas o más o menos descriptivas. Sin embargo lo común en la mayoría de ellas, es que la adolescencia es un período de transición por cambios fundamentalmente corporales, ante los cuales es imperativo el correlato de una adaptación perceptual de los mismos por parte del sujeto y su medio. Esto es lo que dá origen a las dos vertientes del fenómeno: La biológica llamada pubertad y la psicosocial o propiamente llamada adolescencia.

Estos cambios corporales dentro de los cuales juegan un papel muy importante las glándulas sexuales, producen un cambio de óptica fundamental en la percepción del mundo circundante. Se dá una primera crisis en el sentido de identidad al recibir la investidura de lo libidinal que permitirá ubicar y ubicarse en el mundo como

hombre y como mujer, en la medida que esta circunstancia marcada por las diferencias corporales, sea egosintónica o egodistónica. Aunque el dato de las diferencias sexuales desde la infancia fué percibido, es sólo hasta esta etapa de la adolescencia cuando es sentido y vivenciado.

Aquí es donde se dá una segunda versión de lo edípico que abre las puertas a la intimidad, condición importante en el proceso de maduración y logro de la independencia de sentimientos respecto de la familia primaria. El adolescente encuentra pues en la convivencia con sus pares, la posibilidad de recibir retroalimentación de estos fenómenos psicofísicos que está experimentando y aliviar la ansiedad que ello le produce, misma que marca la distancia respecto a sus padres a quienes ya empieza a sacar de un área muy especial de su personalidad... el área de su intimidad. Este hecho apuntala el nacimiento propiamente de una individualidad en cuanto a la búsqueda exogámica de un nuevo mundo, que libera al sujeto de la primigenia relación endogámica de la niñez (Blos P., 1981). Por eso afirmaba, que esta vivencia adolescente constituye una segunda versión de lo edípico.

Todo este proceso que conduce por el camino de la maduración, no es solo un proceso intrapsíquico, sino también referenciado por lo social como lo afirman Peter Blos (1981) y Minuchin (1988). De aquí que la adolescencia al desarrollarse en un contexto social, autoriza la apertura de otros tres apartados en relación a este tema: El adolescente y la familia, el adolescente y la escuela y el adolescente y su grupo.

4.2 EL ADOLESCENTE Y LA FAMILIA.

La familia es la primera situación existencial que se le presenta al sujeto humano, como referencia para la conformación básica de su identidad; la disposición que haya tenido este grupo primario para contenerlo y conducirlo juega un papel muy importante, lo mismo que

el establecimiento claro de roles de cada uno de los miembros de la familia, influirán en la adquisición de ciertas motivaciones, actitudes y habilidades en el trato con los demás. (Grinder R. E., 1986). De no darse este proceso, el adolescente intentará buscar sustitutos de ese afecto y continencia familiar en otros grupos y personas, haciéndose de esta manera dependiente y con muchas posibilidades de caer en la drogadicción o en otras conductas sociopáticas como el pandillerismo. (Grinder R. E., 1986)

La sanidad emocional dentro del ambiente familiar juega un papel muy importante para el esclarecimiento y logro de las metas escolares del adolescente (Grinder R. E., 1986), pues en alguna forma las relaciones intersubjetivas que se establecen en éstas, se parecen en mucho a las de la constelación familiar (Grinder R. E., 1986). Esta interrelación dinámica adolescente, familia, escuela, marca la importancia del enfoque del presente trabajo, al tomar el grupo escolar como objeto de estudio a fin de esclarecer la posibilidad de diagnosticar patología a través de él y también abrir una puerta a futuro que pueda arrojar datos sobre las condiciones ideales del mismo; de esta manera, permite establecer condiciones de higiene adecuadas que optimicen el desarrollo y profilaxis emocional tanto del grupo como del adolescente que pertenece a él.

Uno de los factores que llega a incidir con más frecuencia en las dificultades entre la familia y los adolescentes, es la llamada lucha generacional que está relacionada no solo con la diferencia de valores entre la cultura de los padres y la denominada cultura joven, sino también entre las diferencias de escolaridad entre padres e hijos como es el caso de la población que hemos estudiado en el presente trabajo. El hecho que el hijo supere a los padres en escolaridad, le produce un desconcierto generalizado sumado a sentimiento de culpa, al perder hasta cierto punto la figura de los padres como un parámetro identificatorio al menos en esta área y tomar conciencia que los está superando.

Los padres pueden llegar a generar envidia con respecto al hijo, al ver los logros que en la edad de ellos no tuvieron y en ocasiones pueden llegar a sabotear el proyecto educativo de los hijos, retirándoles su apoyo moral y económico, terminando esta situación en deserción escolar. Es a nivel de la enseñanza media superior, cuando los lazos familiares deben adquirir la suficiente elasticidad, para que permitan al joven vivenciar sus primeras experiencias socializantes autónomas, hacer sus pininos en la conformación de su propia intimidad y ensayar las primeras relaciones de pareja que lo habilitarán para el futuro desempeño social adulto, (Cirigliano G. F. J. y Villanueva A., 1987; Grinder R. E., 1986) de lo contrario, el adolescente quedará fijado a una perenne dependencia familiar, y por consecuencia sufrirá una considerable fracturación de su carácter.

Todavía a este nivel de enseñanza media superior el momento es más oportuno para un rescate profesional si se logra una detección temprana del problema, por no estar solidificada la personalidad y el carácter (Blos P., 1981) dado el reflejo de esta situación familiar en el desempeño psicosocial de la escuela. De aquí la utilidad de investigaciones que se dediquen a buscar los factores emocionales asociados a la dinámica de los adolescentes en sus diferentes ambientes grupales (Cartwright D. y Zander A., 1979)

4.3 EL ADOLESCENTE Y LA ESCUELA.

El tema del adolescente y la escuela adquiere relevancia por varias razones entre las cuales pretendo recalcar las siguientes, no desde un juicio de valor sino desde la funcionalidad del presente trabajo. La escuela representa para el adolescente, una segunda experiencia emocional correctiva, entendiendo esto no en el sentido literal, sino en la oportunidad de entrar en contacto con una estructura institucional similar a la familia primaria, en la cual intentará ubicarse en un contexto de realidad a fin de aprender o

reforzar su ubicación en el cotexto social y habilidad para el desenvolvimiento en el medio. (Grinder R. E., 1986)

Es aquí donde se subraya el papel preponderante del personal profesional que conforma la institución educativa para velar por el desarrollo integral de todo su personal, maestros y alumnos, pues ya no hay lugar para disculpas ya que la escuela en el mundo moderno es el centro de los recursos del saber al que en otros tiempos no tuvieron acceso los padres.

Esto nos hace tomar conciencia que la educación es una tarea y responsabilidad social y que si antes era ejercida principalmente por la familia, en la actualidad la sociedad no la arrebató sino que la reubica y revitaliza con los avances que se han dado en las ciencias del hombre. Por otro lado la escuela proporciona al adolescente, la oportunidad de anticipar lo que será el mundo social futuro en el que participará como adulto, independientemente de los lazos afectivos familiares; tendrá oportunidad de conocer la realidad física, social y cultural en la que tendrá que vivir. Nerici I. G., (1980).

Un factor muy importante a considerar dentro de la institución escolar, a este nivel adolescente, es que prácticamente es el último período del desarrollo humano en que el grupo escolar y las fuerzas psicosociales a él asociadas, tienen eficiencia propiamente formativa; primeramente, porque es en la adolescencia donde ya empiezan a consolidarse los rasgos caracteriológicos y de personalidad definitivos (Blos P., 1981) y en segundo lugar, en adelante el grupo escolar no tendrá la consistencia y permanencia que hasta este nivel académico ha tenido. (Banny M. A. y Johnson L. V., 1970).

Sin embargo un fenómeno muy importante a nivel institucional, en relación a la estructuración de la identidad del adolescente, es el sentimiento de membresía que éste puede desarrollar respecto a su

escuela, cuando ésta ocupa un nivel preponderante en el censo de instituciones educativas en el medio social en el que están inscritas. Es bueno recalcar un factor relacionado con el sentimiento de pertenencia a la institución escolar, según un estudio realizado por Segerman y citado por Grinder R. E., (1986). Este autor encontró en una investigación de 500 muchachos de cuatro escuelas secundarias londinenses y cuyos resultados coinciden con la mayoría de los investigadores norteamericanos, que cuando la cultura joven adolescente está colocada fuera de la escuela, merma el rendimiento académico escolar.

El pertenecer a una institución de prestigio mejora la autoestima y crea un polo de identificación importante que motiva al adolescente a permanecer a la altura de las circunstancias, máxime cuando la elección de la escuela ha sido por propia iniciativa, de lo contrario podría convertirse en un factor de desmotivación el cual se reflejaría en su comportamiento y rendimiento académico, convirtiéndose en reto para el personal académico y de apoyo para su detección, y solución y así podemos entender este papel como la experiencia emocional correctiva que señalábamos como una de las funciones escolares ejercidas a través del maestro orientador o del psicólogo escolar.

4.4 EL ADOLESCENTE Y SU GRUPO ESCOLAR.

Ya se había mencionado más arriba la posible ambigüedad que podía generarse al considerar a la escuela como un grupo primario más que como un grupo secundario, según las características que algunos autores marcaban para uno u otro.

Sin embargo dada la gran variedad de dinámicas emocionales del adolescente en la escuela, tanto con sus maestros como con sus compañeros y las ligas de pertenencia que allí se desarrollan entre muchas otras particularidades, nos inclinábamos a considerar a la escuela más como un grupo primario que secundario y en este sentido

mucho más los compañeros de grupo escolar que a estos niveles institucionales tienen tanta permanencia. Es allí donde más claramente se debate la permeabilidad social por la lucha de ganancia o pérdida de estatus. Son sus compañeros los referentes más inmediatos en la configuración del autoconcepto, como un prerequisite básico del lugar que ocuparán en el marco afectivo y efectivo de su contexto grupal; es aquí donde se manifestará también la habilidad para el manejo de los impulsos traído de su familia de origen y que le permitirá expresar un mayor o menor ajuste en su capacidad de socialización y adecuación al grupo. No solo entonces el grupo escolar es un lugar estratégico para ubicar la mirada descriptiva y diagnóstica de estas dinámicas mencionadas sino también de los posibles conflictos que allí puedan generarse, como también del planteamiento de estrategias para la solución de los mismos.

Dentro de las dos principales razones que dan los jóvenes que abandonan la escuela, están la económica y la motivacional, refiriéndose esta última a no estar a gusto, esto es, se sienten mal considerados por sus compañeros (Grinder R. E., 1986). La mayoría del tiempo institucional la pasan los jóvenes con sus compañeros de clase cubriendo los programas académicos. El trabajo y los logros obtenidos dentro de los programas escolares, sino se convierten a la vez en objetivos grupales, pueden llegar a atentar contra la cohesión del grupo convirtiéndolo en un campo de batalla competitivo que se retrovierte en el sentimiento de malestar recíproco hacia los compañeros de clase. No quiere decir esto que deba abolirse la competencia, sino que ésta debe de ser sana.

Por competencia sana se entiende aquella que se practica sin perder el sentido de grupalidad, es decir competir para ejercitar, en donde el éxito no se considera como un logro individual sino como representante de la calidad del grupo entero. En este sentido el grupo escolar no deja de ser continente de todos y así las limitaciones que se vayan descubriendo en esta dinámica se

convierten en oportunidad para ayudar a solucionarlas en aras a una facilitación del desarrollo. De aquí la importancia de velar continuamente por el estado de la cohesión del grupo escolar y los demás índices que podrían ayudar a avisorar posible problemática futura. El test sociométrico se nos ha planteado como una interesante y útil alternativa para el logro de estos objetivos, ésto es integrándolo a un programa continuo de vigilancia psicológica con fines profilácticos grupales a medida que se vaya comprobando su funcionalidad en este sentido.

CAPÍTULO 5

MÉTODO

5.1 Población.

La investigación se llevó a cabo en una escuela pública de nivel medio superior, con una población total aproximada de 2.400 alumnos y durante el período académico de semestres impares. Por la razón inmediatamente anterior, se pudo contar con los grados 1o, 3o y 5o, existiendo un total de 43 grupos. El rango de edad encontrado fué entre los 15 y 22 años siendo la población mixta con una tendencia a mayoría de mujeres. Los grupos de 1o y 3o son de reciente conformación puesto que son los alumnos que entran de secundaria y que escogen carrera respectivamente.

5.2 Selección de sujetos.

A fin de cubrir mejor cada nivel académico, se seleccionaron dos grupos por cada uno de ellos, lo que representó una muestra aproximada del 13% de los alumnos de la población total. Los grupos se escogieron al azar en cada nivel, cuidando que todos tuvieran la misma posibilidad de ser elegidos.

5.3 Diseño.

Por las características mencionadas en los dos apartados anteriores, el diseño experimental fué exploratorio de tipo vertical con muestreo estratificado con remplazo y aleatorio, no probabilístico.

5.4 Materiales e instrumentos.

El test sociométrico es una creación del psiquiatra rumano Jacob Lévy Moreno, quien desde los tiempos de la primera guerra mundial, había venido trabajando en análisis y desarrollo de los grupos humanos. Aunque la literatura sobre el tema parece ser muy amplia principalmente antes de los años 50's, la bibliografía reciente consultada no es muy abundante sobre todo en el ámbito escolar a nivel medio superior; es más amplia a nivel de primaria. La prueba consta de 16 valores sociométricos, que son extractados de un cuestionario básico de cuatro preguntas, dos para detectar las atracciones y rechazos entre los miembros del grupo y otras dos para detectar los prejuicios de atracciones y rechazos denominados percepción positiva y percepción negativa. El cuestionario que se utilizó es para detectar criterios psicotéticos, es decir, la dinámica afectiva del grupo, y es construido y adaptado por cada investigador acorde a las circunstancias ambientales de los sujetos a quienes se les aplicará. En los anexos se encuentra un ejemplar del que se utilizó en esta investigación; el estímulo seleccionado fué una excursión a Valle de Bravo, lugar de recreo ampliamente conocido por la población mexicana y que plantea una situación de relación informal.

Pero qué significación estadística tenemos con esta prueba?. Qué significa que un individuo de un grupo tenga 7 puntos en estatus positivo (Sp) y otro tenga 21? . En qué medida es más popular el uno que el otro?. Sería lo mismo contestar al azar que teniendo en cuenta las simpatías para el logro de los resultados?. Todo esto nos lleva a esclarecer un punto de referencia uniforme para la prueba, cualquiera sea el grupo en que se aplique. Han habido varias propuestas pero no todas resultan útiles y funcionales por la complejidad de los cálculos que generan. Las escalas normalizadas no pueden usarse, porque los valores sociométricos dan curvas totalmente asimétricas; por esta razón no es necesario hablar de estandarización de la prueba, ya que cada cuestionario se ajusta estadísticamente al grupo en que se aplica como lo veremos a continuación.

Una de las mejores propuestas además simple, es usar la llamada "probabilidad teórica del azar", con la cual cada grupo se controla y compara dentro de sus propios parámetros de número de electores y elecciones emitidas. La probabilidad de que un elector "S" escoja otro individuo "R" en "d" elecciones viene dada por la fórmula:

$$P = \frac{d}{N-1}$$

Siendo "d" el número de elecciones que "S" puede hacer y "N" el total de miembros del grupo. Se resta uno ya que un individuo no se escoge a sí mismo en el test sociométrico.

La probabilidad inversa, esto es que "S" no escoja a "R" en "d" elecciones, es 1-P, ya que la suma de las probabilidades de que un hecho se produzca, y de que un hecho no se produzca es 1 (P+q=1). Reemplazando términos tenemos:

$$q = 1 - P = 1 - \frac{d}{N-1} = \frac{N-1-d}{N-1}$$

Cuando el número de elecciones es ilimitado como en nuestro caso, se recomienda utilizar la media de las elecciones emitidas por todos los sujetos en este valor:

$$d = \frac{XSP}{N}$$

Las fórmulas anteriores están planteadas para cuando un solo elector, elige a un individuo; sin embargo en un grupo son muchos los electores y elegidos.

De aquí que en el caso de grupos, la probabilidad se determina mediante la función binomial.

$$(P+q)^{N-1} = \left(\frac{d}{N-1} + \frac{N-1-d}{N-1} \right)^{N-1}$$

Los cálculos con esta fórmula son tan prolijos, que es aconsejable trabajar sólo con los parámetros que la determinan, sobre todo para los fines que pretendemos; estos serían: La media, la desviación típica y la asimetría de la curva del valor sociométrico del que se busca la significación, los cuales aparecen en las tablas de Salvosa para la "T". (Arruga I. Valeri A., 1979).

Trabajando con probabilidades tendríamos:

$$M = Z(N-1)$$

$$S = \sqrt{(N-1)PQ}$$

$$a = \frac{Q-P}{S} = (Q-P) \frac{1}{S}$$

Y como la puntuación estándar de una probabilidad viene dada por la fórmula $X = M + ts$, siendo $X =$ el valor sociométrico cuya significación se busca y t el índice correspondiente a la probabilidad de una simetría determinada, se reemplazan los valores correspondientes ya averiguados de acuerdo al nivel de probabilidad que se desee obteniendo el límite superior e inferior del valor " X " buscado. Los puntajes mayores y menores a estos dos límites, servirán para determinar la significancia estadística de los valores de cada grupo.

El C.G.S. (Cuestionario General de Salud) es una prueba que ha sido utilizada tanto en México como en el extranjero y con muy buena sensibilidad para detectar sujetos "caso" en poblaciones numerosas. A pesar de que la confiabilidad y validez del instrumento está ampliamente demostrada (Goldberg D.P., 1972; Martínez-Lanz P., Medina Mora M.E., Campillo Serrano C., 1984); (Medina Mora M.E. et al., 1985; Padilla G.P., MASC, Ezban M., et al. 1984; Robins L.N., Helzer, J.E., Croughan J. Ratcliff K.S., 1981), sin embargo los autores recomiendan que las mediciones sean calibradas a las características de cada población en la que se use el instrumento. En nuestro caso el punto de corte obtenido para empezar a registrar problemática emocional fué, 9. Goldberg fué quien desarrolló este cuestionario que detecta trastornos no psicóticos a través del registro de la presencia o ausencia de síntomas, que van desde sentimientos generales de malestar hasta sensaciones y pensamientos que indican depresión severa o fantasías suicidas. Se han desarrollado varias versiones de las cuales se utilizará la de 30 reactivos.

Las diferentes versiones tienen una sensibilidad (proporción de casos correctamente identificados por una prueba) y especificidad (proporción de personas normales correctamente identificadas al mismo tiempo) de alrededor del 72% y el 78%. (Ezbán M. et al. 1984). El análisis de factores a través de rotación varimax

permitió conceptualizar las principales áreas que engloba el cuestionario las cuales son: Síntomas somáticos como falta de energía, dolores de cabeza y sensación de estar enfermo. Trastornos de sueño que explora síntomas relacionados con dificultad para dormir, insomnio, pesadillas, etc. Inadecuación social, que abarca aspectos relacionados con la autopercepción, sentimientos de autodevaluación y relaciones interpersonales. Ansiedad, que explora temores irracionales hacia el medio, preocupaciones e inseguridad. Depresión con ideas suicidas, que intenta medir síntomas de depresión severa, deseos e ideas de quitarse la vida, etc. (Ezbán M., et al., 1984). La correlación encontrada entre las versiones abreviadas con la prueba original de 60 reactivos fué de más de .90. (Padilla G.P.; MASC, Ezban M. et al., 1984).

El Cuestionario de Adaptación para Adultos de H. M. Bell, consta de 130 reactivos que se contestan con "Si", "No", ó (?) interrogación cuando existe duda en una de las respuestas anteriores. El total de los reactivos están agrupados en seis áreas a saber: Familiar, salud, social, emocional, escolar y general. Este test fué adaptado y estandarizado en el Instituto Politécnico Nacional en estudiantes del nivel medio superior, por el Dr. José Antonio Flóres Oramas en 1965, población con las mismas características con las que se llevará a cabo la presente investigación y mide el grado de desajuste en cada una de las áreas mencionadas. Posteriormente en 1982, se hizo una revisión de esa estandarización y se produjeron los baremos correspondientes. En este trabajo, se consideró que este instrumento básicamente es un test o inventario de personalidad, por lo cual se hizo en primer lugar un análisis de las diferentes áreas que lo componen en relación al contenido de los reactivos del cuestionario.

Posteriormente a esto, se hizo un análisis estadístico de la información. El segundo enfoque se utilizó para verificar si los datos obtenidos concordaban con la hipótesis relativa a la correlación de resultados en los 3 sectores o áreas de conocimiento

(Matemáticas, Químico-biológicas y Económico-administrativas). Se utilizaron técnicas de observación indirecta a través del Cuestionario de ajustes de H. M. Bell, técnicas de análisis estadístico, descriptivo y analítico, realizados por áreas de estudio y áreas de ajuste. Los alumnos fueron elegidos aleatoriamente, estuvieron integrados en una muestra estratificada proporcionalmente, por conglomerados desiguales, integrados por 800 alumnos aproximadamente con edades correspondientes entre 15 y 20 años. Para el trabajo de estandarización de las normas de calificación de los test (Baremos), se empleó esta misma población estudiantil.

Las conclusiones muestran una distribución normalizada con los datos siguientes:

De la población estudiada, se observó lo siguiente en el área de Ajuste General:

El 24.5% obtuvo como resultado en la prueba un nivel de adaptación que corresponde a la categoría diagnóstica REGULAR.

El 23.8% obtuvo un nivel de adaptación BUENO

El 22.74% obtuvo un nivel de adaptación BAJO

El 21.6% obtuvo un nivel de adaptación MUY BUENO

El 5.47% obtuvo un nivel de adaptación MAL ADAPTADO

Finalmente el 1.6% obtuvo un nivel de adaptación EXCELENTE.

En base a estos datos, se puede decir que las puntuaciones obtenidas en el área de ajuste general, muestran que los estudiantes en su mayoría (72%) no manifiestan fuerte problema de adaptación, sólo los muestran una minoría (28%); concretamente el 5.47% de la población es la que está más afectada. En cada una de las áreas de ajuste, se obtienen datos importantes, siendo los más

relevantes los siguientes:

Área familiar: Se observa que el 75.7% de la población estudiantil, muestra un nivel de ajuste adecuado y sólo 24.3% presenta problemas, que se hacen agudos en su minoría, siendo así el 5.5%.

Área salud: Se contempla el 80.61% de los estudiantes con un adecuado nivel de ajuste en su salud, sólo el 19.39%, presenta fallas en la adaptación en este aspecto.

Área de ajuste social: Se observa una tendencia a la adaptación en un 72.73% presentándose un 27.27% de alumnos con problemas.

Área de ajuste emocional: Se observa un 75% de los alumnos con tendencia a la adaptación y un 25%, presenta problemas en este aspecto.

Área de ajuste escolar: Se encuentra un 25.6% de alumnos con problemas en esta área y un 74.4% con tendencia a la adaptación.

5.5 Hipótesis.

Hipótesis general: "La problemática emocional individual, se refleja en la dinámica del grupo al cual se pertenece". (Mann, León. 1987. pag. 47.).

5.5.1 Hipótesis específicas:

Ht: "Los subgrupos determinados por el test sociométrico, tendrán diferentes niveles de problemática emocional según el Cuestionario General de Salud de Goldberg".

Hi: "Habrá diferencias estadísticamente significativas de problemática emocional, entre los subgrupos determinados por el test sociométrico, de acuerdo a los puntajes del C.G.S".

H₀: "No habrá diferencias estadísticamente significativas de problemática emocional entre los subgrupos determinados por el test sociométrico, de acuerdo a los puntajes del C.G.S."

H_t: "Los subgrupos determinados por el test sociométrico, tendrán diferentes niveles de desajuste según cada uno de los factores que mide el test de ajustes de H.M.Bell"

H_i: "Habrá diferencias estadísticamente significativas de ajuste en los subgrupos de terminados por el test sociométrico, según cada uno de los factores que mide el test de ajustes de H.M.Bell."

H_o: "No habrá diferencias estadísticamente significativas de ajuste en los subgrupos que determina el test sociométrico, según cada uno de los factores que mide el test de ajustes de H.M.Bell."

5.6 Variables.

Variable de clasificación: Puntajes obtenidos en "Sp" del test sociométrico. Es la variable que manipula el investigador, pues de acuerdo a ellos serán conformados los subgrupos de estrellas, no significativos, bajos y rechazados según la significación estadística de cada grupo.

Variable dependiente: Puntajes obtenidos en las pruebas de C.G.S. y Bell los cuales se esperan que varíen, según cada uno de los grupos formados, y de acuerdo a la hipótesis general.

5.7 Procedimiento.

De acuerdo a las recomendaciones dadas por Arruga I. Valeri A., (1979) para la aplicación del test sociométrico, debe darse una adecuada sensibilización previa a los grupos, por personas con las que estén familiarizados. Por esta razón se solicitó la colaboración de las maestras orientadoras para que prepararan al grupo y estuvieran presentes en el momento de la aplicación. No es muy frecuente que se hagan aplicaciones en grupos tan numerosos como los de la población seleccionada. A fin de que los alumnos se familiarizaran con los nombres de sus compañeros, las maestras corrieron lista dos semanas antes durante sus clases insistiendo en la identificación de los alumnos por sus nombres; además durante la aplicación se leyó de nuevo la lista para facilitar principalmente el recuerdo de los apellidos.

La aplicación de la batería se llevó a cabo en dos sesiones a fin de evitar el fenómeno de estrés; en la primera se aplicó el test sociométrico y el C.G.S., los cuales son más ágiles y en la segunda el test de ajustes de Bell. Posteriormente se dió una semana de plazo para completar la aplicación a los alumnos que faltaron a alguna de las pruebas y hacer el corte de la muestra definitiva del estudio.

Para la descripción general de las características de la muestra, se utilizaron tablas de percentiles, medias aritméticas y desviación estándar para observar la dispersión de los puntajes por grupo académico; también se tuvieron en cuenta los índices globales del test sociométrico: Índice de asociación, índice de disociación, índice de coherencia e índice de intensidad social en cada uno de los grupos, pues sus promedios constituirán índices piloto para nuestra población.

En cuanto al análisis de los datos, se efectuó un primer proceso descriptivo, consistente en la conformación de los subgrupos en cada grupo escolar de acuerdo al test sociométrico: Estrellas, no

significativos, rechazados, olvidados y dentro de este último, los ignorados y aislados, a fin de conformar la muestra general de acuerdo a estos criterios y poder efectuar el procedimiento estadístico para la comprobación de las hipótesis. En este sentido, se efectuó un análisis de varianza, a fin de determinar si hay diferencias estadísticamente significativas en los resultados.

De comprobarse las hipótesis alternas, se efectuará un análisis multifactorial de varianza para determinar los factores predominantes de problemática emocional en los subgrupos señalados por el test sociométrico. También se llevó a cabo un análisis de correlación simple entre los puntajes del C.G.S. y el puntaje general de la prueba de ajustes de Bell, con los índices individuales del test sociométrico, para determinar si estos últimos tienen relación con ajuste emocional. De esta manera, cualquiera de los instrumentos utilizados quedaría convalidado en caso de darse correlación, para realizar tareas de tamizaje de casos clínicos en nuestra población.

CAPÍTULO 6

RESULTADOS

De acuerdo a los resultados obtenidos y expuestos en las tablas resúmen 8 a 11, a los cuales se les aplicó un análisis multifactorial de varianza, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, por lo cual se comprueban las hipótesis nulas (H_0) de la presente investigación. En consecuencia dirigimos la atención a efectuar un análisis descriptivo de los datos como a continuación se desglosa:

Se realizó un análisis general de frecuencias de la muestra ($N=287$), el cual arrojó los siguientes resultados: (tabla. 1)

Teniendo en cuenta el tamaño de los grupos académicos seleccionados desde el primer semestre hasta el quinto, encontramos por la reducción paulatina del número de sus integrantes, que la deserción corresponde a un 54% aproximadamente, siendo mayor en el grupo de los hombres que en el de las mujeres, en un 24%. La población es mayoritariamente femenina en un 29%. El índice de elecciones (S_p) detectado por el test sociométrico por parte de la población en general, recae con más frecuencia sobre las jóvenes (42%), lo mismo que el índice de rechazos aunque en menor proporción (18%); ésto probablemente esté relacionado por la predominancia del número de mujeres sobre el de hombres; sin embargo, al discriminar por sexos a la población, encontramos que el grupo de los muchachos tiende a hacer mayor número de elecciones sobre sí mismos más que hacia las muchachas en un 8.6% (tabla 2, PS) y también están más unidos entre sí un 12%. (tabla 2, US); según la teoría de la psicología social ésto es lo esperado en grupos minoritarios en población general y es una conducta que responde a búsqueda de seguridad (Whitaker, 1980).

Respecto a los índices globales de asociación, (tabla 2), aunque no hay parámetros para compararlos con otras instituciones educativas del medio, pueden considerarse bastante bajos desde el punto de vista de la estimación estadística con lo cual podemos aventurarnos a dar un juicio de predisposición a la apatía por parte de la población. El índice de coherencia (IC) y de intensidad social (IS), nos muestran que la mitad de las elecciones producidas por los integrantes del grupo, encuentran correspondencia, siendo un promedio de 15 elecciones emitidas por cada estudiante, de las cuales, 7.7% corresponden a rechazos; esto último nos muestra un grado bajo de agresividad en el grupo lo cual puede estar asociado a la predisposición apática recientemente descrita, aun en sentimientos agresivos.

En los factores de la prueba de Ajustes de Bell sobre el renglón Total (tabla 3), los puntajes poblacionales no sobrepasaron el rango calificado como regular, lo cual nos deja ver también una carencia general en los aspectos psicosociales, aunque no acentuada, pues los promedios caen en los puntajes superiores del rango y reforzando esto último, aparecen algunos puntajes Buenos (BU) en Escolar, Emocional, Social y Salud cuando se observan los grupos académicos. El Cuestionario General de Salud confirma también esta apreciación al arrojarnos un promedio de 4 en su puntuación siendo el punto de corte para nuestro caso de 9; haciendo más específico lo recién descrito, por una comparación de las medias y desviaciones estándar grandes de los grupos sociométricos y académicos (tablas 4, 6 y 8 a 11) alcanzan a detectarse la presencia de algunos casos severos los cuales tienden a aglutinarse según el test sociométrico en la categoría de los Bajos, a excepción de los puntajes en el subtest de Salud y Emocional del Bell, que tienden a concentrarse en la categoría de los Altos. (tabla 14). De acuerdo a esto último, podemos anotar que el costo de las tensiones por el liderazgo, está cobrando su precio. Sin embargo no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en estas cifras, ni tampoco descriptivamente son

grandes las mismas.

En cuanto a los índices individuales del test sociométrico, encontramos un buen nivel de Realismo Perceptivo, lo cual significa que las percepciones recíprocas de sentimientos positivos y negativos entre compañeros, están bien identificadas entre ellos, no así la mayoría de los compañeros que los aceptan o rechazan lo cual se identifica con la Atención Perceptiva. El índice individual de Conexión Afectiva, se refleja en el global de Coherencia pues comparten el mismo concepto, mostrando como se decía más arriba, que sólo el 50% de las elecciones emitidas encuentran reciprocidad. (tabla 4).

En una observación general de los datos del Bell por sexos (tabla 5 y tabla 7), puede observarse mayor frecuencia del nivel Bueno y menos puntajes Bajos en los hombres que en las mujeres, lo cual llama la atención pues como lo afirmábamos anteriormente, es en el grupo de los hombres donde se dá mayor deserción escolar.

En lo referente al test sociométrico, en los índices individuales observamos mejores puntuaciones en las mujeres que en los hombres lo cual nos indica que hay mejor conciencia del medio en ellas que en ellos. (tabla 6). Los niveles del test sociométrico por semestre, (tabla 12), nos muestran que el mayor porcentaje de puntajes bajos y rechazados se encuentra en el primer semestre lo cual nos dá la pauta para ubicar allí programas diagnósticos y profilácticos. También podemos observar el efecto socializante de la escuela al constatar la reducción en la proporción de estos puntajes a medida que avanzan los niveles académicos. (tabla 12 columnas 4 y 5).

En la tabla 13 vemos que solo el subgrupo de los Bajos, representa casi el 20% de la muestra y con todos los rasgos psicosociales que caracterizan a quienes son englobados en este subgrupo, de por sí son una proporción suficiente para ameritar programas de

intervención y seguimiento con ellos, sin contar con los rechazados que representan un 16% más; estos datos se corroboran con los presentados en la tabla 14 donde aparecen los puntos de corte de los instrumentos clínicos asociados al test sociométrico. Aquí puede observarse que el nivel de los Bajos reúne mayor patología en los subtest de Familiar, Social, y General y el segundo lugar en el C.G.S.

Para buscar la significancia estadística de esta descripción de proporciones, usamos las fórmulas para diferencia de proporciones (Blalock, 1981), con un nivel de confiabilidad de .05, tomando en cuenta las dos colas de la curva y calculando una estimación combinada \hat{P}_u de P_u . Se busca luego \hat{E}_u por sustracción, ya que:

$$\sigma = \sqrt{\hat{P}_u \hat{E}_u}$$

sustituyendo:

$$\hat{\sigma} = \sqrt{\hat{P}_u \hat{Q}_u}$$

entonces:

$$\hat{\sigma}_{P_{S_1} \cdot P_{S_2}} = \hat{\sigma} \sqrt{\frac{N_1 + N_2}{N_1 N_2} \cdot \hat{P}_u \hat{Q}_u \left[\frac{N_1 + N_2}{N_1 N_2} \right]}$$

Para obtener \hat{P}_u , se toma un promedio ponderado de las proporciones de las muestras:

$$\hat{P}_U = \frac{N_1 P_{S1} + N_2 P_{S2}}{N_1 + N_2}$$

Por lo tanto,

$$\hat{q}_U - 1 - \hat{P}_U$$

$$Z = \frac{(P_{S1} - P_{S2}) - 0}{\sigma_{P_{S1} - P_{S2}}}$$

Los resultados no significativos estadísticamente de estos puntajes "Z" para nuestros datos aparecen en las tablas 15 a 18.

Al final se muestran las tablas donde aparecen las correlaciones entre los factores del Test de Ajustes de H. Bell (tabla 20) y de estos con el C.G.S. (tabla 19), pudiendo corroborar la alta correlación entre la mayoría de los puntajes, lo cual nos muestra la confiabilidad por una parte del Test de Ajustes de Bell entre su factor general F y sus demás factores, lo que nos muestra la concordancia común de todos ellos en el constructo de ajuste emocional. Esto ubica también a estos instrumentos, como adecuadas herramientas de tamizaje por su fácil y rápida aplicación y calificación.

6.1 Discusión

Una vez presentados los resultados pasamos a hacer algunas consideraciones sobre la funcionalidad y utilidad de este tipo de actividades investigadoras. Como primera observación, no son frecuentes en México los estudios de prevalencia en las instituciones donde se encuentran asignados psicólogos clínicos,

que permitan al menos orientar y maximizar la acción de los también escasos recursos en salud mental, sumado a la poca importancia que se le dá a la investigación en este medio demostrado por el escaso volumen de publicaciones sobre el tema. La utilización del Test Sociométrico aunado a dos pruebas de tipo clínico, tuvo como objetivo no solamente determinar la prevalencia de problemática psicológica a través de un instrumento ampliamente conocido y experimentado como es el C.G.S., sino también especificar más algunos otros factores asociados a la salud emocional y al ambito educativo donde precisamente se llevó a cabo la investigación con las intenciones ya mencionadas en la introducción de la misma, y con la utilización de la prueba de Ajustes de H.Bell que presenta una variedad de cinco factores además de un factor General y que por los resultados presentados, arrojó una buena correlación con el C.G.S.

La sectorización basada en atracciones y repulsiones empáticas que proporciona el Test Sociométrico nos permitió echar luz sobre una comunidad estudiantil del nivel medio superior aparentemente amorfa desde la dinámica social, además de poder realizar observaciones contando también con la diferencia de los sexos. Desde estos parámetros establecidos encontramos datos interesantes con la ayuda de la estadística descriptiva, aunque no encontramos resultados concluyentes con significancia estadística.

El Estatus Sociométrico no discrimina lo suficientemente fino respecto a los instrumentos psicométricos usados, apareciendo diferencias en los resultados pero con poco margen; todo esto se observa en las desviaciones estándar tan grandes en cada uno de los subgrupos. (tablas 8 a 11). Lo anterior nos motivó a realizar mejor un análisis de proporciones con los puntos de corte de los instrumentos respecto al Test Sociométrico, encontrando que la mayoría de los puntajes más agudos recaían sobre los Bajos. Esto hace que sea hacia este grupo donde deba dirigirse la atención psicológica prioritariamente, puesto que es el más privado en

todo sentido con lo cual coincide la literatura e investigaciones sociométricas aunque sea en otros niveles educativos. (Tiffen K y Spence SH, 1986; Roff JD y Wirt RD, 1984).

El hecho que no se hayan encontrado diferencias estadísticas en el análisis de proporciones del factor FAMILIAR en los niveles Alto, Normal y Bajo, nos muestra que a problemática en este rubro es generalizada, por lo cual como lo recomendaremos más adelante, amerita desarrollar programas de atención masiva institucional.

El nivel de Normales tiene el puntaje más alto en desajuste escolar y comparte el segundo nivel de problemática con el nivel de Bajos en los factores de Salud, Emocional y C.G.S los cual nos invita a afinar más los posibles factores de riesgo asociados en este nivel.

El grupo de los rechazados que hipotéticamente y según algunas investigaciones (French DC; Wass GA, 1985 y Carlson CL; et al, 1984) se antoja también con conflictos, no lo es tanto, puesto que aparecen en el puntajes del Bell con nivel Bueno en los subtest de Salud y Emocional; al parecer el descargar la tensión aunque lo resientan los demás es higiénico; además no son muy generalizados estos rechazos como para pensar en patología grupal (tabla 2, I.D.); algunos llegan a coincidir con los alumnos de estatus altos, seguramente como producto de las envidias naturales a este rol por algún sector del grupo.

Desde el punto de vista de los semestres escolares según los grupos académicos seleccionados para la muestra, debe ponerse especial cuidado en el primer semestre pues es donde se da una proporción más alta en puntajes bajos y rechazados (tabla 12), seguramente por estar apenas conformándose los grupos dado su ingreso a este nuevo nivel de estudios. En aras a la detección temprana de problemática psicosocial, este primer semestre constituye una excelente ocasión para establecer parámetros de seguimiento tanto de los grupos académicos como de cada uno de los alumnos.

En el análisis de los datos por sexo, presentamos un resumen de la prueba de Bell en la tabla 7, donde puede apreciarse la ventaja emocional que presentan los muchachos sobre las muchachas. Mientras ellos en los diferentes subtest tienen 20 puntajes con nivel Bueno, las muchachas solo tienen 5. Los muchachos no presentan ningún puntaje Bajo y las muchachas tienen dos. Datos más detallados pueden verse en la tabla 5.

Respecto a la institución escolar en la columna TOTALES de la tabla 7, puede observarse que a medida que se asciende de semestre académico, tienden a aumentar los puntajes Buenos y a desaparecer los Bajos; ésto puede interpretarse como un producto de la selección del sistema escolar. El fenómeno hubiera sido preferible que se hubiese dado sin la deserción tan alta, pues le merma mérito al trabajo correctivo que debe tener la escuela sin afectar la adherencia y cohesión escolar. Cuando hay una baja cohesión escolar o grupal, los riesgos de la deserción independientemente de otros factores, aumentan. En el presente caso el puntaje más alto en el subtest H. Bell Escolar de los muchachos que son los que más desertan, deja en limpio la estructura organizacional académica de la Escuela, pero no tanto la dinámica escolar de la comunidad de estudiantes, no siendo ésto una afirmación categórica pues faltaría avalarlo con una investigación sobre razones de la deserción.

Por último, en tabla 14 en la columna " muestra", podemos observar que los puntajes más altos en su orden son el familiar y el emocional deduciendo con ésto que la escuela hereda de la institución familiar un gradiente de estrés que invita a ser tenido en cuenta, puesto que forma parte importante del medio ambiente del estudiante.

6.2 Conclusiones

Con lo recién expuesto a la luz de los resultados de esta investigación, podemos observar la gran ventaja de tener parámetros

comparativos y cuantificables de una comunidad escolar según objetivos propuestos como en el presente caso la salud emocional, que permita diagnosticar, evaluar y seguir programas. En nuestra práctica de salud emocional escolar, no estamos acostumbrados a elaborar perfiles y estudios de prevalencia que nos permitan tener una panorámica en el tiempo de las características poblacionales, probablemente relacionadas con la reprobación y deserción escolar, que son los principales factores de riesgo de una institución educativa. Tampoco la investigación en este sentido es lo suficientemente apoyada y valorada, teniendo como consecuencia un activismo miope en programas de acción, que empiezan sin diagnósticos reales y terminan en reportes surrealistas carentes de evaluación y seguimiento.

El Test Sociométrico es un instrumento útil para valorar las redes de relación y afectos entre los miembros de un grupo o comunidad y nos proporciona datos sobre la cohesión de esa comunidad, siendo éste un factor importante en el sentimiento de pertenencia a esa comunidad. En el presente caso lo asociamos a dos pruebas clínicas: El Cuestionario General de Salud y el Test de Ajustes De H. Bell, no encontrando correlación recíproca entre los puntajes de estas dos últimas pruebas y los del Test Sociométrico, lo cual nos permite sacar la conclusión que el estatus sociométrico o la jerarquía de los miembros de una comunidad en el afecto de sus compañeros, no tiene relación significativa directa con la problemática emocional particular. Sin embargo, sí se logra identificar un subgrupo de riesgo emocional en el Test Sociométrico, el cual registra los puntajes más bajos.

En el subtest de H. Bell que mide Ajuste Escolar, encontramos una estructura institucional educativa aceptable pero perfectible; asociado al bajo índice de Asociación (I.A.) del Test Sociométrico, que nos muestra una tendencia a la apatía social, nos dá pié para recomendar programas de intervención en dinámica grupal para que se incremente el sentido de pertenencia y la solución de conflictos,

principalmente en los primeros semestres; debe fomentarse la expresión de las diferentes manifestaciones de la cultura joven al interior de la institución a fin de favorecer el logro de los objetivos planteados.

Aunque el papel de la escuela no es trabajar directamente con la salud emocional de la familia, dados los resultados encontrados en estos dos factores, la escuela debería realizar acciones profilácticas dentro de su función educativa proporcionando al ambiente familiar nuclear y extenso de los estudiantes, información y orientación sobre temas de interés relacionados con la problemática detectada, y centros de atención psicológica en caso de ser necesario.

BIBLIOGRAFÍA

- 1 Ausubel, David P. (1978). Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Trad: Roberto Helier Domínguez. México: Trillas.
- 2 Bany, Mary A. Johnson, Lois V. (1970). La dinámica de grupo en la educación. Versión española: Manuel de la Escalera. Madrid: Aguilar.
- 3 Blalock, Hubert M. (1981). Estadística Social. Trad. del inglés por Juan Naves. México: F.C.E.
- 4 Bleger, José. (1981). Temas de Psicología. Entrevista y grupos. Buenos Aires: Nueva Visión.
- 5 Blos, Peter. (1981). Psicoanálisis de la adolescencia. Trad. Ramón Parrés y Rosa Witemberg. México: Joaquín Mortis.
- 6 Bustos, Dalmiro. M. (1980). El Test Sociométrico. Fundamentos Técnicas y Aplicaciones. Buenos Aires: Vancir.
- 7 Cantrell, V.L., Prinz, R.J. (1985, Diciembre). Multiple perspectives of rejected, neglected, and accepted children: relation between sociometric status and behavioral characteristics. J. Consult. Clin. Psychol, 53, (6), 884-889.
- 8 Carlson, C.L., B.B., Neeper, R. (1984, Jun). Peer assesment of the social behavior of accepted, rejected and neglected children. J. Alenorm Child Psychol, 12, (2), 187-198.
- 9 Cartwright, Dorwin. Zander, Alvin. (1980). Dinámica de Grupos. Investigación y teoría. (Federico Patan López, Trad). México: Trillas.

- 10 Castro Fernández, M.L. (1974). Técnicas sociométricas en el grupo de trabajo. Tesis de maestría inédita, U.N.A.M. México.
- 11 Cirigliano, Gustavo F.J. y Villanueva, Aníbal. (1987). Dinámica de grupos y educación. México: El Ateneo.
- 12 Davidson, E. (1985, August). Social environmental predictors of children's adjustment in elementary school classrooms. *A.M.J. Community Psychol*, 13, (4), 353-364.
- 13 Drevillon, Jean. (1978). Psicología de los Grupos Humanos. (Jorge Nieto, Trad.). Buenos Aires: Nueva Visión.
- 14 Ezbán, B.M., et al. (1985). Aplicación de un cuestionario de detección de casos psiquiátricos en dos poblaciones de la práctica médica general. Salud Pública de México, 27, (5), 384.
- 15 Ezbán, M., et al. (1984). Sensibilidad del cuestionario general de salud de Goldberg para detectar la evolución de pacientes en tratamiento psiquiátrico. Salud Mental, 7, (3), 68
- 16 French, D.C., Waas, G.A. (1985, Feb). Behavior problems of Peer-neglected and peer rejected elementary-age children: parent and teacher perspectives. Child Dev, 56, (1), 246-252.
- 17 Freud, Sigmund. (1973). Obras completas. Contribución al simposio sobre el suicidio. Tomo II. Trad. del Alemán: Luis López Ballesteros. Madrid: Biblioteca Nueva.
- 18 Fromm, Erich y Maccoby, Michael. (1982). Sociopsicoanálisis del campesino mexicano. Trad. del inglés: Claudia Dunning de Gago. México: F.C.E.
- 19 Goldberg, D.P. (1972). The detection of psychiatric illness by

questionnaire maudsley monograph. Oxford University Press
Londres, (21).

- 20 González C, G. (1985, Octubre). La psicología clínica dentro del marco de la orientación educativa. Primer Congreso de Orientación Educativa y Desarrollo Personal. Congreso realizado en el Instituto Politécnico Nacional. México, D.F.
- 21 González, C.G. (1989, Noviembre). El papel de la investigación en la actividad institucional del psicólogo clínico. 1er Encuentro de Psicología Clínica Institucional. Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Alvarez. México, D.F.
- 22 Gottlieb, B.W., Gottlieb, J., Berkell, D., Levy, L. (1986, Dec). Sociometric status and solitary play of boys and girls J. Learn Disabil, 19, (10), 619-622.
- 23 Grinder, Robert E. (1986). Adolescencia. Versión española: Manuel Arbolí Gazcón. México: Limusa
- 24 Guinsberg, Enrique. (1976). Sociedad salud y enfermedad mental. Puebla: Imprenta de Juan Pablos S.A. Universidad Autónoma de Puebla.
- 25 Hall, C.S. y Lindsey, G. (1975). Las grandes teorías de la personalidad. (Heddy Barpal de Katz, Irma Ruiz Aused, Trad). Buenos Aires: Paidós.
- 26 Hammonds, Carsie y Lamar, Carl F. (1972). La Enseñanza. Su orientación, sus funciones, sus motivaciones. Trad. del inglés: Angel Sáenz Salz. México: Trillas.
- 27 Hurlock, Elizabeth B. (1973). Psicología de la adolescencia. Trad. del inglés: José Penhos. México: Paidós.

- 28 Klein, Josephine. (1980). Estudio de los grupos. Trad: Julieta Campos. México: F.C.E.
- 29 Kraft, Alan M. (1981). Psiquiatría para la práctica general. (Dr. Miguel Angel Mota Guzmán, trad.). México: Interamericana.
- 30 Larroyo, Francisco. (1981). Historia general de la pedagogía. México: Porrúa.
- 31 Lindgren, Henry Clay. (1978). Introducción a la psicología social. Trad. del inglés: Nuria Parés y Maria Inés de Salas. México: Trillas.
- 32 Mann, León. (1987). Elementos de la Psicología social. Versión española: Marcelino Llanos Braña. México: Limusa.
- 33 Martínez-Lanz, P., Medina Mora, M.E., Campillo Serrano, C. (1984). Evaluación del costo de la utilización de servicios en la práctica médica general. Salud Mental, 7, (7), 63.
- 34 Mata Mendoza, M. de los A. Un estudio experimental sobre el efecto del reforzamiento diferencial en la conducta del líder y seguidores. Tesis de maestría inédita, U.N.A.M. México.
- 35 Medina Mora, M.E., et al. (1985). Prevalencia de trastornos mentales y factores de riesgo en una población de práctica médica general. Acta Psiquiat. Psicol. Amer. Lat. 31, 53.
- 36 Memorias del Primer Simposio de Intercambio de Experiencias de Orientación Educativa. (1986, Diciembre). Instituto Politécnico Nacional.
- 37 Minuchin, Salvador. (1988). Familias y terapia familiar. Trad: Victor Fichaman. México: Gedisa.

- 38 Moreno, Jacob L. (1962). Fundamentos de la sociometría. (J. García Bouza y Saúl Karsz, trad.). Buenos Aires: Paidós.
- 39 Mucchielli, Roger. (1963). Modeles sociometriques et formation des cadres; un methode active de formation a la cooperation et a la communication. Paris Press Univ. de France. 40, 550-557.
- 40 Muller, K.P. (1983, Apr). The sociodynamograma contribution to the objetivization of groups proces. Psychiatr. Neurol. Med. Psychol (Leipz), 35, (4), 244-251.
- 41 Myers Blair, Glern., R. Stewart, Jones., Ray H. Simson. (1979). Psicología educacional. Trad: Juan José Utrilla. México: F.C.E.
- 42 Nerici, Imideo G. (1980). Metodología de la enseñanza. México: Kapeluz.
- 43 Newcomb, A.F., Meister, J.C. (1985, Mar). The initial social encounters of high and low social effectiveness school aged children. J. Abnorm. Child. Psychol, 13, (1), 45-59.
- 44 Padilla, G.P., MASC, Ezban, M., et al. (1984). Frecuencia de trastornos mentales en pacientes que asisten a consulta general en un centro de salud. Salud Mental, 7, (7), 72.
- 45 Pick de Weiss, Susan y Vargas Trujillo Elvia. (1992). Yo adolescente. México: Limusa.
- 46 Reeves, Elton T. (1978). La dinámica del comportamiento de grupos. Trad. al español: Ulises Carrión. México: Técnica.
- 47 Robins, L.N., Helzer, J.E., Croughan, J., Ratcliff, K.S. (1981). National Institute of Mental Health Diagnostic Interview Schedule: Its history, characteristics and validity.

Arch. Gen.Psychiat. 38, 381.

- 48 Roff, J.D., Wirt, R.D. (1984, Oct). Childhood social adjustment, adolescent status, and young adult mental health. AMJ Orthopsychiatric, 54, (4), 595 - 602.
- 49 Roopnarine, J.L., Adams, G.R. (1987). Social interactions patterns of high, average, and low sociometric status children. J.A.M. Acad. Child. Adolesc. Psychiatry, 26, (1), 28-32.
- 50 Sorokin, Pitirin A. (1969). Sociedad cultura y personalidad. Su estructura y su dinámica. Sistema de sociología general. Trad. del inglés: Anibal del Campo. Madrid: Aguilar.
- 51 Tiffen K; Spence SH. Responsiveness of insolated versus rejected children to social skills training. J. Child Psychol Psychiatry, May; 27 (3), 343 - 55.
- 52 Timasheff, Nicholas S. (1961). La teoría sociológica. (Florentino M. Torner, Trad.) México: F.C.E.
- 53 William Clark Trow, Alvin E. Zander, William C. Morse y David H. Jenkins. (1950). Psychology of Group Behavior: The class as a Group. The Journal of Educational Psychology. 41: 322 - 338

A N E X O S

Tabla 1

GRUPO	N	N %		SP↑ %		SP↓ %		SN↑ %		SN↓ %	
		MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	M. JERES	HOMBRES
107	61	63 %	37 %	13 %	8 %	11 %	10 %	27 %	13 %	0 %	0 %
113	65	48 %	52 %	20 %	9 %	14 %	17 %	8 %	11 %	26 %	14 %
308	45	42 %	58 %	13 %	11 %	7 %	16 %	4 %	9 %	0 %	0 %
311	48	58 %	42 %	13 %	15 %	17 %	13 %	8 %	8 %	0 %	0 %
508	38	63 %	37 %	16 %	8 %	13 %	11 %	13 %	8 %	29 %	5 %
514	30	77 %	23 %	13 %	0 %	10 %	0 %	7 %	3 %	0 %	0 %
X	287	58.5%	41.5%	15.5%	9 %	12 %	11 %	11 %	9 %	9 %	3 %

Porcentajes Altos y Bajos de Sp y Sn por sexo

Tabla 2

GRUPO	N	I.A	I.D	I.C	I.S	P S		U S	
						MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES
107	61	0.12	0.01	0.52	15.82	1.38	1.62	1.09	1.35
113	65	0.12	0.01	0.49	19.32	1.67	1.13	1.15	1.12
308	45	0.11	0.004	0.49	13.16	1.07	0.69	0.88	0.93
311	48	0.11	0.001	0.48	12.96	1.07	1.53	1.05	1.14
508	38	0.21	0.02	0.35	17.89	1.14	1.01	1.00	1.01
514	30	0.12	0.01	0.51	9.00	1.19	2.43	1.06	1.51
X	287	0.13	0.01	0.51	14.73	1.27	1.39	1.04	1.18

Indices Globales del Test Sociométrico

Tabla 3

GRUPO	N	FAMILIA	SALUD	SOCIAL	EMOCION	ESCOLAR	GENERAL	C. G. S.
107	61	6 - R	4 - R	11 - R	11 - R	6 - BU	38 - R	3 -s:3.6
113	65	7 - R	4 - R	11 - R	11 - R	8 - R	41 - R	6 -s:5.5
308	45	8 - R	4 - R	10 - R	11 - R	7 - R	40 - R	3 -s:4.1
311	48	7 - R	4 - R	10 - R	11 - R	6 - BU	38 - R	3 -s:4.4
508	38	7 - R	4 - R	7 - BU	10 - BU	7 - R	36 - R	6 -s:6.6
514	30	7 - R	3 - BU	10 - R	10 - BU	7 - R	39 - R	3 -s:4.0
TOTAL	287	7 - R	4 - R	10 - R	11 - R	7 - R	39 - R	4

Resultados del test de Ajustes de Bell y el C.G.S.

Tabla 4

GRUPO	N	CON.AFE	AT.PER	REAL.PER	STAT.SOC
107	61	52 -s:18	29 -s:14	63 -s:25	24 -s:14
113	65	52 -s:22	31 -s:16	63 -s:21	25 -s:16
308	45	52 -s:25	29 -s:17	51 -s:29	22 -s:16
311	48	45 -s:25	26 -s:16	52 -s:31	25 -s:14
508	38	56 -s:21	32 -s:18	59 -s:27	36 -s:24
514	30	57 -s:24	39 -s:29	75 -s:29	25 -s:16
TOTAL	287	52	31	61	26

Indices individuales - Test sociométrico

Tabla 5

GRU PO	N	FAMILIA		SALUD		SOCIAL		EMOCION		ESCOL.		GENERAL	
		MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM
107	61	7-R 814.2	5-BU 813.4	4-R 812.9	3-BU 813	11-R 814.9	10-R 815.1	12-R 815	9-BU 814.4	6-BU 813	7-R 814	40-R 8115	34-BU 8113
113	65	8-R 814.3	6-R 815.4	6-B 814.4	3-BU 813	11-R 814.2	11-R 815.1	12-R 814	10-BU 815.3	8-R 814	8-R 815	45-R 8116	38-R 8118
308	45	9-B 813.8	8-R 815.3	4.3-R 813	4.3-R 813.7	10-R 816.1	10-R 815.3	12-R 815	10-BU 815	7-R 814	7-R 815	42-R 8115	39-R 8118
311	48	7.4-R 814.9	5-BU 813.6	4.4-R 813	2.9-BU 812.5	12-R 816	8.4-BU 814	13-R 815	8-BU 814	7-R 814	6-BU 813	43-R 8118	31-BU 8112
508	38	6.2-R 814.3	7.2-R 815	4.4-R 812.7	3.8-R 812.9	7.6-BU 814.6	7.1-BU 814.4	10-BU 815	10-BU 814	6-BU 813	9-R 814	35-BU 8115	38-R 8115
514	30	8-R 814.5	5.5BU 813	3.8-R 813.3	3-BU 811	10-R 815.1	9.6-R 4.4	11-R 815	8-BU 814	8-R 814	7-BU 812	40-R 8114	34-BU 8111
X		7.6-R	6.1-R	4.4-R	3.3-BU	10-R	9-BU	12-R	9-BU	7-R	7-R	41-R	36-R

Resultados del test de Ajustes de Bell por sexo

Tabla 6

GRUPO	N	C. G. S.		CON. AFEC		ATEN. PERC		REAL. PERC		STAT. SOC	
		MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM	MUJ	HOM
107	61	4.2 s:4	2.2 s:3	58 s:18	42 s:13	32 s:14	24 s:14	69 s:21	53 s:29	24 s:14	22 s:15
113	65	6 s:6	5 s:5	50 s:20	54 s:23	33 s:19	30 s:15	63 s:21	62 s:22	27 s:14	23 s:18
308	45	4 s:5	3 s:3	57 s:21	48 s:27	29 s:14	30 s:20	56 s:24	50 s:30	28 s:16	17 s:15
311	48	5 s:5	.9 s:1.9	53 s:25	33 s:22	30 s:16	19 s:13	54 s:26	49 s:37	25 s:15	24 s:14
508	38	8 s:7	3 s:3	60 s:18	49 s:24	35 s:20	27 s:13	58 s:26	61 s:30	38 s:25	34 s:23
514	30	4 s:4	2 s:3	56 s:24	59 s:25	42 s:23	30 s:17	76 s:32	74 s:24	26 s:18	21 s:12
TOTAL	287	5	3	56	47	34	27	63	58	28	24

C.G.S. e índices individuales del Test Sociométrico por sexo

Tabla 7

	HOMBRES		MUJERES		TOTALES	
	BU	B	BU	B	BU	B
107	4	0	1	0	5	0
113	2	0	0	1	2	1
308	1	0	0	1	1	0
311	6	0	0	0	6	0
508	2	0	4	0	6	0
514	5	0	0	0	5	0
TOTAL	20	0	5	2		

Puntajes Buenos y Bajos del test de Ajustes de Bell por sexo

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Tabla 8

	C.A.PERC	AT.PERC	R.PERC	ST.SOC	C.G.F	BELL A	BELL B	BELL C	BELL D	BELL E	BELL F
X	46.3	26.7	65.6	44.7	5.1	7.0	4.8	8.4 *	10.5	5.7 *	36.3
MD	47	24	67	45	3	6	4	8	10	5	33
S	17.6	13.0	21.9	14.0	5.9	4.8	4.1	4.8	5.2	4.0	16.1

Test Soc. Altos

Tabla 9

	C.A.PERC	AT.PERC	R.PERC	ST.SOC	C.G.F	BELL A	BELL B	BELL C	BELL D	BELL E	BELL F
X	52.3	31.4	59.0	26.4	4.0	7.0	6.0	10.5	13.3	7.4	40.2
MD	55	30	61.5	25	2	6	3	10	11	7	39
S	21.3	17.9	28.0	13.2	4.7	4.5	3.1	5.1	4.8	4.1	14.9

Test. Soc. Normales

Tabla 10

	C.A.PERC	AT.PERC	R.PERC	ST.SOC	C.G.F	BELL A	BELL B	BELL C	BELL D	BELL E	BELL F
X	55.9	37.9	50.3	12.5	4.2	7.4	3.6	12.2	11.2	7.3	4.4
MD	56	33	50	13	2	7	3	11	11	7	38
S	26.9	19.1	27.9	7.5	4.7	4.1	2.7	4.4	4.4	3.5	12.3

Test Soc. Bajos

Tabla 11

	C.A.PERC	AT.PERC	R.PERC	ST.SOC	C.G.F	BELL A	BELL B	BELL C	BELL D	BELL E	BELL F
X	52.3	23.5	66.8	12.8	3.8	6.1	3.3 *	9.7	9.7 *	7.1	35.9
MD	50	22	71	12	2.5	5	3.0	8.5	9	7	33.5
S	24.1	13.4	27	11.2	4.1	4.8	2.7	5.6	5.3	4.0	17.9

Test. Soc. Rechazados

Tabla 12

	ALTOS	NORMALES	BAJOS	RECHAZO
1er.Sem	45 %	36 %	44 %	63 %
3er.Sem	36 %	33 %	40 %	17 %
5to.Sem	19 %	31 %	16 %	20 %

TEST SOC. PORCENTAJE DE LOS NIVELES POR SEMESTRE

Tabla 13

Gpo. Soc.	N	%
ALTOS	67	23.6
BAJOS	55	19.4
NORM.	116	40.8
RECHAZ.	46	16.2
TOTAL	284	100 %

Porcentaje de los grupos sociométricos sobre la muestra.

Tabla 14

	ALTOS %	BAJOS %	NORM %	RECHAZ. %	MUESTRA %
FAMILIAR	34.32	34.54	34.48	28.26	33.45
SALUD	35.82	25.45	25.86	19.56	27.11
SOCIAL	14.92	32.72	29.31	26.08	26.05
EMOCIONAL	34.32	30.90	31.03	26.08	30.98
ESCOLAR	14.92	21.81	29.31	21.73	23.23
GENERAL	31.34	36.36	35.34	26.08	33.09
C.G.S.	17.91	16.36	13.79	10.86	14.78

Porcentaje de casos patológicos por estrato sociométrico y en la muestra.

Tabla 15

EMOCIONAL
Bajos - Normales $Z = -.017$

Tabla 16

FAMILIAR
Altos - Bajos $Z = -.025$
Altos - Normales $Z = -.021$
Bajos - Normales $Z = -.007$

Tabla 17

SALUD
Bajos - Normales $Z = .057$

Tabla 18

ESCOLAR
Bajos -Rechazados $Z = .009$

VALORES NO SIGNIFICATIVOS DE PUNTAJES "Z" PARA LA PRUEBA DE AJUSTES DE BELL

Tabla 19

	BELL-A	BELL-B	BELL-C	BELL-D	BELL-E	BELL-F
C.G.S.	.44	.46	.26	.52	.37	.55

Correlación entre el C.G.S. y los factores del Bell.

Tabla 20

BELL-A	BELL-B	BELL-C	BELL-D	BELL-E	
.72	.66	.69	.83	.68	BELL-F
	.49	.24	.53	.36	BELL-A
		.21	.52	.38	BELL-B
			.52	.39	BELL-C
				.40	BELL-D

Correlación entre los factores del Bell